



Miguel Murillo y  
El Lazarillo de Tormes

José Correa Sánchez

I Certamen del Lazarillo y la picaresca  
Barcarrota - Mayo, 2001





**MIGUEL MURILLO  
Y EL LAZARILLO DE TORMES**

José Correa Sánchez  
Badajoz, abril de 2001



También me alegra comprobar que esta brillante idea ha encontrado respuesta, como no podía ser otro modo, en uno de nuestros dramaturgos actuales más importantes, Miguel Murillo, autor de una adaptación teatral de escenas de El Lazarillo de Tormes que a buen seguro ayudará a los estudiantes de Barcarrota a adentrarse y comprender un poco mejor el mundo de ese ladino personaje, tal vez el mejor representante de la novela picaresca.

La Biblioteca de Barcarrota es un descubrimiento, como señalaba antes, que ha puesto a nuestra comunidad autónoma en primera línea de investigación. En este sentido, la Junta de Extremadura ha hecho un esfuerzo por difundir y conservar ese legado bibliográfico mediante la publicación, en ediciones facsimilares, de algunos de los títulos aparecidos en la Biblioteca de Barcarrota para que cualquiera pueda tener acceso a estos once libros y manuscritos y conocer el estado en que fueron hallados.

La Editora Regional publicó en primer lugar el Lazarillo de Tormes, después la Oración de la Emparedada, más tarde el tratado erótico titulado La Cazzaria y, finalmente, los Comentarios sobre Quiromancia de Tricasso de Mantua. Son los primeros volúmenes de la recreación que la editora institucional quiere hacer de los libros que componen la biblioteca.

Creo que todos los que puedan aportar algo deben adquirir un compromiso por hacer llegar este legado a todo el mundo. No debemos olvidar que es casi seguro que el propietario de ese conjunto de libros y manuscritos se vio obligado a esconderlos huyendo de la censura. Probablemente su deseo fue conservarlos para que perdurasen en el tiempo, y nosotros, que hemos tenido la suerte de encontrarlos en una época en la que gozamos de unas libertades que entonces no estaban reconocidas, podemos ahora disfrutar sin miedo de su lectura.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra  
Presidente de la Junta de Extremadura



## Presentación

Estimados amigos y amigas: Hace unos años en un doblado de Barcarrota, denominación que se da en el sur de Badajoz a una dependencia encimada a la primera planta de la vivienda y que se solía destinar a despensa de diversos productos o utensilios relacionados con la agricultura o la ganadería; aparecía un conjunto de libros del siglo XVI de extremada riqueza y originalidad. Esta biblioteca oculta, emparedada y protegida de la intolerancia y del dogmatismo de los poderes de aquel entonces, ha permitido a Barcarrota acercarse a otras localidades españolas y portuguesas, entre las primeras merece destacarse Medina del Campo en Valladolid, con la que compartimos una edición desconocida hasta el feliz hallazgo del "Lazarillo de Tormes", entre las lusas, la "Oración de la Emparedada" nos ha acercado más si aún cabe a Palmela, ciudad de la Extremadura atlántica.

En esta ocasión el conjunto libresco nos va a permitir plantear con la inestimable colaboración de nuestro pueblo hermano de Medina y otras entidades provinciales, regionales y nacionales, a los escolares de Castilla y León y Extremadura participar en unas Jornadas sobre el Lazarillo, que comprenderán varias acciones entre las que destacamos, una serie de certámenes para alumnos de secundaria obligatoria y bachillerato, así como una representación de escenas de esta novela picaresca, adaptada a los escenarios por Miguel Murillo. Finalizarán estos encuentros con un acto académico que contará con diversas autoridades en representación de los organismos que han patrocinado la propia actividad, la presencia de D. Camilo José Cela, y la conferencia de un doctor barcarroteño, D. José Correa, cuya tesis doctoral gira sobre el propio Lazarillo.

Sirvan estas palabras para que cualquier interesado en estas materias pueda conocer Barcarrota, sus gentes, paisajes y monumentos. Esperemos que los días 18 a 20 de Mayo podamos contar con su presencia y vincularles a unas actividades que continuarán el próximo año en Medina del Campo.

Santiago Manuel Cuadrado Rodríguez

Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Barcarrota





# Miguel Murillo y El Lazarillo de Tormes

## EL AUTOR...

Miguel Murillo Gómez, nacido en Badajoz en 1953, pertenece a las últimas promociones de escritores extremeños. Tras estudiar Magisterio, se traslada a Tenerife para ejercer su profesión, lo que le permite, a la vez, trabajar en campañas de teatro escolar, así como en el colectivo "Aguere", de La Laguna, entre años 1976 y 1980. En esos momentos se había iniciado ya en la literatura con algunas piezas juveniles, como Arlequín y el corazón perdido, obra para teatro infantil que fue galardonada con el Premio del Certamen Provincial de la Delegación de la Juventud.

De vuelta a Extremadura, inicia una producción que, partiendo de unos tanteos primerizos (El preso nº 9, Custodia y los gatos, Dogma de fe), será el comienzo de una ininterrumpida labor creadora, dando a la luz una serie de obras, la mayoría de las cuales son llevadas casi de inmediato a la escena, para gozar de gran aceptación por parte del público y de general favor en la crítica. Así, aparecerán, sucesivamente:

- 1980. El reclinatorio, estrenada en 1981 con dirección de José Luis Alonso de Santos por el Teatro Libre de Madrid. Mezcla de zarzuela y tragedia nacional, en frase de su autor, da una visión inmisericorde de los grupos dominantes, empeñados en imponer su concepción del mundo y de la vida.
- 1982. Columbella. Editada, junto a la anterior en el núm. 25 de "Pirpirijaina" (abril de 1983). El número estaba dedicado al Teatro en Extremadura (pp. 53-78 y 79-107). Las obras iban precedidas de un ensayo de Moisés Pérez Coterillo sobre Miguel Murillo. Se trata de una angustiosa reflexión, en un ambiente de sexo, sobre la opresión ejercida por un poder abusivo.
- 1982. El aparato, estrenada ese año, con dirección de Ramón Ballesteros.
- 1983. La póliza.
- 1983. Golfus de Emerita Augusta, estrenada en el Festival de Teatro de Mérida, en colaboración con José Luis Alonso de Santos, Ramón Ballesteros y José Manuel Villafaina.



- 1984. *Las maestras*. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1985. Se estrenaría en 1986 por la Compañía del Centro Dramático de Extremadura, con dirección de Francisco Carrillo. Representó esta obra al teatro extremeño en los ciclos de autores organizados por el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, en la Sala Olimpia de Madrid.
- 1988. *Perfume de mimosas*, Badajoz, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, 1990. Se llevaría a escena en 1989 por la compañía Suripanta Teatro, dirigida por Etelvino Vázquez, estrenándose en abril de 1990 en la Sala Olimpia de Madrid.
- 1991. *Si viniera la niebla*, (Operativo 92), estrenada por la compañía Arán Dramática, dirigida por Eugenio Amaya. Repite el tema del sentimiento trágico, pero en tono de farsa. Murillo centra aquí su crítica sobre los fastos del noventa y dos ("El Quinto Centenario").
- 1991. *Mirando al mar*. Alor Novísimo. Badajoz. Excmo. Diputación Provincial, núm. 25-26, enero-junio de 1991. Forma parte del tríptico firmado por Márquez, Martínez Mediero y Murillo, titulado también *Mirando al mar*.
- 1992. *Retablo de Maese Rodrigo de Plasencia*, obra estrenada en el Festival de Cáceres, por la compañía Al Suroeste Producciones y dirección de Pedro Antonio Penco. Obra en la que adapta textos de nuestros clásicos, como *Berceo*, *Hita* o *Cervantes*. También en ella hace una personal interpretación de uno de los temas de más interés para él: *la serrana de la Vera*.
- 1992. *Sudaca* (No llores por mí, Argentina). *Monólogo en el que se plantea el tema de la xenofobia, lamento de un soldado argentino que milita en el ejército español*. Incluida en el volumen colectivo *Teatro Extremeño*, Badajoz, Excmo. Diputación Provincial, 1995.
- 1993. *Un hecho aislado*, estrenada por la compañía Arán Dramática, con dirección de Eugenio Amaya. Con esta obra participaría en la Muestra Nacional de Autores Teatrales Contemporáneos, de Alicante, en 1994.
- 1993. *Carrusel de melodías*, puesta en escena por Suripanta Teatro, dirigida por Roberto Cerdá. Con ella, el grupo hace una interpretación personal de las orquestas de los años cincuenta -mitad "orquesta de señoritas", mitad "teatro de Manolita Chen"-.
- 1995. *El marco incomparable*, estrenada en el Festival de Teatro Clásico de Mérida por la compañía Al Suroeste Producciones, con dirección conjunta de Pedro Antonio Penco y Etelvino Vázquez.
- 1995. *Una semana en Miami*. Asociación de Autores de Teatro, Departamento de Publicaciones, Madrid. Basada en un hecho real, sucedido en Badajoz, trata sobre el tema de alguien que, tras su muerte, resulta agraciado por un premio.



- 1998. Pájaro de plata.
- 1999. Carolina, *estrenada ese mismo año*.
- 2001. El Lazarillo de Tormes. *Adaptación al teatro de la cumbre de la novela picaresca.*
- 2001. Armengol. *Recién finalizada y aún inédita. Sobre el tema de la guerra civil en Badajoz, y a la que da título el apellido del protagonista, personaje real que montó un gimnasio en Badajoz y formó un equipo para participar en la Olimpiada de los Pueblos en Barcelona, en 1936, suspendida al estallar la guerra.*

Actualmente trabaja en un proyecto que le es muy grato: una nueva adaptación del tema de la serrana de la Vera, para la Compañía Nacional de Teatro Clásico, dirigida por Alonso de Santos y Juan Margallo.

*En colaboración con el dramaturgo Jorge Márquez, escribe Noche de máscaras, estrenada en 1985.*

*Además, ha realizado una versión de Los afanes del verano, de Galdoni, obra que fue estrenada en el Festival de Teatro de Cáceres, en 1992, por la compañía Arán Dramática, bajo la dirección de Eugenio Amaya. También estrenó una versión de Tartufo, de Molière, en 1993, con la compañía Algarabía Teatro y dirección de Isidro Rodríguez.*

*Obras suyas han sido publicadas en revistas como "Pipirijaina" (El reclinatorio, Columbella), en el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz (Custodia y los gatos, Dogma de fe y Sudaca) y en la Asociación de Autores de Teatro de España (Una semana en Miami). Sobre temas diversos han aparecido trabajos, ensayos y artículos suyos en revistas especializadas de educación y narrativa.*

Su quehacer teatral no sólo se ha visto acompañado por el estreno de sus obras y el aplauso del público, sino que ha merecido el reconocimiento de la crítica especializada y la concesión de numerosas menciones y premios.

- 1980. Premio "Torres Naharro" del Centro Dramático de Badajoz, por El reclinatorio.
- 1982. Premio "Torres Naharro", por Columbella.
- 1983. Mención especial en el Certamen Nacional de Teatro para Sordomudos por La póliza, dirigida por José Manuel Villafaina.
- 1985. Premio "Constitución" de Teatro, por Las maestras.
- 1990. Premio Internacional de Teatro de Caracas, con Perfume de mimosas.
- 1999. Finalista de los Premios "Celestina" de la Crítica.



Miguel Murillo es, pues, un hombre de teatro, que, sin embargo, no agota su esfuerzo en la creación dramática, sino que lo ha venido simultaneando con la gestión en otras tareas relacionadas con el mundo de la cultura. En 1987 fue nombrado secretario del programa "Extremadura Enclave 92". En 1993 se le encarga la dirección de la Editora Regional de Extremadura y desde 1995 tiene la responsabilidad de dirigir el Consorcio "López de Ayala - Badajoz 2000", atalaya privilegiada desde la que mantiene relaciones con las corrientes más actuales del teatro y que permiten a su ciudad estar al día en las últimas novedades del mundo de la escena.

Su teatro tiene, en general, un tono ácido, irreverente y provocador; no deja a nadie ni a nada sin pasar por el tamiz de su crítica, sometiendo a revisión todos los dogmas y replanteando, con extraordinaria lucidez, las verdades tradicionalmente incuestionadas. A menudo, Murillo toma como elemento germinal de su obra hechos o experiencias próximas: su barrio, su ciudad... así como a personajes reales del entorno inmediato. Cuando se recurre a interpretaciones que buscan un fondo simbólico o esotérico en nombres, situaciones o esquemas, a menudo el autor nos descubre que, en su planteamiento, todo ello arranca de algo inmediato vivido, observado en la calle o en el trabajo. Sin embargo, su obra no puede considerarse por ello como localista, pues es la generalización de estas experiencias lo que da sentido y unidad a su teatro.

En su ya amplia producción se aprecia un tema dominante, que se repite en la mayoría de sus creaciones, un tema recurrente aunque capaz de tomar formulaciones muy distintas: la lucha por la libertad, en forma de enfrentamiento contra una opresión que domina y aplasta; por ello es posible percibir casi siempre un fondo trágico y agónico, por encima de matices formales y expresivos.

Podría hablarse entre las tendencias más frecuentes -todavía es pronto para intentar una clasificación rigurosa- de un cierto "teatro histórico", centrado en torno al tema de la guerra civil y, muy especialmente, en torno a las repercusiones que ésta tuvo en la ciudad de Badajoz. De manera más o menos directa, éste es uno de los temas que, sin llegar a ser obsesivo, se repite más a menudo en Murillo, y bien sea en tono trágico o grotesco, la represión de la posguerra asoma repetidamente en sus páginas.

*Muy relacionado con éste, aparece el de la historia inmediata de una colectividad, recuperando la memoria común de un pasado más o menos próximo. El trasfondo humano de Badajoz se refleja, entre otras, en Un hecho aislado, Una semana en Miami o en la todavía inédita Armengol.*

*La crítica a la intolerancia, a la represión y a la censura en todas su formas, aparece, asimismo, como un elemento nuclear en toda su obra, unas veces en clave simbólica, otras en tono de un fuerte realismo, como en Las maestras.*

*La opresión de la mujer, sometida a toda clase de vejaciones, convertida en un fante secundario cuando no en un mero objeto de humillaciones y abusos de todo tipo es también un tema que, con diferente tratamiento, se repite en obras como Columbella.*



*El papel de la religión, o mejor, de las instituciones eclesiales, frecuentemente aliadas con el poder opresor; cuando no constituidas ellas mismas en fuentes de opresión, está presente en la obra del autor extremeño, bien en forma de núcleo temático como en Retablo, bien como referencias aisladas, aunque repetidas a lo largo de muchas de sus obras.*

*La mordacidad es una de las características fundamentales en el teatro de Murillo, y así ataca en clave de farsa la política hipócrita que se siguió en ocasiones durante la conmemoración del Quinto Centenario. La desmitificación de aquellos sucesos aparece en Si viniera la niebla (Operativo 92).*

*Su proximidad a los débiles, a los oprimidos, a los que han de verse sometidos por la fuerza, le hace identificarse con cualquier tipo de persona que sufra la marginación y la intolerancia. La crítica de la xenofobia aparece en un monólogo, de fuerte impacto dramático, Sudaca (No llores por mí, Argentina), con planteamientos solidarios y en los que la carga crítica va más allá de lo que sugiere una primera lectura.*

En definitiva, el compromiso social, político y, ante todo, humano de Miguel Murillo se extiende por toda su obra, abarcando la totalidad de los temas a los que se enfrenta, utilizando para ello las formas más productivas del teatro español de los últimos años, desde el expresionismo a la farsa, pasando por las evocaciones del esperpento y diversas técnicas propias de la experimentación.





## ... Y LA OBRA

### - 1. Propósito.

Es bien sabido que hace unos años fueron encontrados accidentalmente, en una casa que estaba siendo derruida en Barcarrota, una serie de libros del siglo XVI, incluidos en el Índice de Fernando Valdés de 1559, y cuyo propietario, para salvarlos, y acaso también salvarse a sí mismo, de la persecución a que estaban sometidos, los emparedó en torno a 1560 en una especie de alacena que, cuatro siglos y medio más tarde, el pico del albañil puso al descubierto. Ese conjunto de libros viene siendo conocido desde entonces como "La biblioteca de Barcarrota"<sup>1</sup> y, aun siendo todos valiosísimos, sobresale entre ellos una pieza excepcional, La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades, perteneciente a una edición hasta ahora desconocida, realizada en Medina del Campo por los hermanos Mateo y Francisco del Canto, y acabado de imprimir a primeros de marzo de 1554.<sup>2</sup> El libro, extraordinariamente conservado, puede abrir nuevas perspectivas en el estudio del Lazarillo.

---

<sup>1</sup> La relación de títulos que forman esa "Biblioteca" es la siguiente:

1. *La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. Medina del Campo. 1554.
2. *Tricassi Cerasariensis Mantuani super Chyromantium Coclytius Dilucidationes Praeclarissimae (Comentarios clarísimos a la Quiromancia de Cocles hechos por Tricasso de Mantua)*. 1525.
3. *Chyromantia del Tricasso de Cerasari Mantuano, ingeniosamente estratta da i libri de Aristotele et altri Philosophi naturali, nuovamente reuista e con somma diligentia coretta et ristampata*. 1543.
4. *Lingua per Des. Erasmus Roterodamun, cui accessit Plutarchi Chaeronei De inmodica verencundia libellus (Lengua, compuesta por Desiderio Erasmo de Rotterdam; se añade el librito "Sobre la desmesurada vergüenza" de Plujtarco de Queronea)*. 1538.
5. *Plusieurs traitez par Aucuns nouveaux poetes, du different de Marot, Sagon et de la Hueterie, avec le cieu gard du dict Marot*. Paris. 1539.
6. *A muyto devota oraçao da Empardecada em lingoagem portugues*.
7. *Exorcismo admirabile da disfare ogni sorte di maleficci et da (?)gli et per un deuoto religioso composto et nouamente stampato*. 1540.
8. *Precaitiones aliquot celebriores è Sacris Bibliis desumpta ac in studiosorum gratiam lingua Hebraica, Graeca et Latina in Enchiridii formulan redactae (Célebres oraciones sacadas de la Biblia y redactadas a manera de Enchiridion en hebreo, griego y latín para uso de los estudiosos)*. Lyon. 1538.
9. *Opera chiamata confusione della setta machumetana, composta in lingua Spagnola*. Venetia. 1543.
10. *Alborayque*.
11. *Manuscrito en lengua italiana*.

<sup>2</sup> Del libro se ha realizado una edición facsímil por la Editora Regional de Extremadura, acompañado de un clarificador estudio de Jesús Cañas Murillo, profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad de Extremadura.



La presente adaptación teatral nace como respuesta a la petición formulada por el Ayuntamiento de Barcarrota a Miguel Murillo para que elaborase un texto que, a modo de hilo conductor, facilitara la escenificación de los episodios más representativos de la novela, en una muestra en que participarían estudiantes de secundaria de distintos centros escolares de Extremadura y Castilla-León. El resultado de tal petición es el texto que ahora ve la luz, pues Murillo no se limita a producir ese engranaje de las escenas, sino que vierte toda la novela a la forma dramática. Su intención, como él mismo indica en la nota preliminar: <sup>3</sup>

“... no es otra que la de contribuir, con su pluma y su arte dramático a la mejor comprensión de aquellas escenas que un día, ya lejano para nuestras suertes, se fijaron en un libro ejemplar, La vida de Lazarillo de Tormes: y de sus fortunas y adversidades, como se titula tal obra impresa en Medina del Campo, en la imprenta de Mateo y Francisco del Canto, y en el mes de marzo del año de 1554.”

*Es importante traer a colación el propósito del autor, que no es otro que “facilitar la mejor comprensión de aquellas escenas que (...) se fijaron en el libro”, calificado aquí, como en otros mil sitios, de ejemplar.*

Nótese que el texto de Miguel Murillo nace de una petición bien definida, contribuir a la puesta en escena de unas partes concretas de la novela por estudiantes, actores no profesionales, pertenecientes a centros diferentes. El carácter didáctico del texto es bien manifiesto desde los planteamientos iniciales, pero el resultado supera el proyecto primitivo: no se trata de una sucesión inconexa de escenas independientes, sino de una verdadera unidad dramática, que pone ante los ojos del espectador los acontecimientos que van a marcar la vida de un muchacho hasta su asentamiento como pregonero en la ciudad de Toledo.

La intención didáctica, sin embargo, no se ciñe sólo a elaborar un guión, como cauce para llevar a la escena lo que es, en su origen, un texto narrativo. Además pretende, burla burlando, avisarnos de aquellos que, ahora como entonces, intemporales explotadores de la necesidad ajena, están al acecho del débil o del descuidado. De este modo, necesario será estar atentos para no ser

“víctimas de descuideros, charlatanes, hidalgos fingidos, izas y rabizas, falsos inválidos, clérigos garbanceros y todo tipo de semejantes que trafican con el hambre, la necesidad y las buenas intenciones en estos años y siglos de asombrosos artefactos y gozosas desnudeces”.

---

<sup>3</sup> Esta nota del autor, en la que manifiesta el deseo de difundir algunos hechos de la vida de Lázaro González Pérez, se corresponde con un fragmento del “Prólogo” del Lazarillo en que se propone algo semejante y que Murillo reproduce: “Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido, pues podría ser que alguno que las lea, halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto, los deleite...”



Esce es el fin cierto de la obra y para ello utiliza, momento es ya de decirlo, un instrumento del que se muestra consumado dominador: la ironía, un fino y sutilísimo humor que le va a permitir, respetando casi siempre la del original, darnos su particular visión del mundo y de quienes en él nos movemos.

## - 2. Teatro frente a novela.

*Al presenciar la adaptación teatral de Miguel Murillo no hay que olvidar que pone en escena lo que originalmente es una novela. Tal afirmación pretende ser algo más que una verdad de Pero Grullo: el Lazarillo sólo puede ser entendido plenamente como fue concebido, como novela, o mejor, como carta de relación, género muy cultivado en el siglo XVI, donde el protagonista, en una epístola "hablada", cuenta su vida. Así pues, la novela aparecerá definida, formalmente por una serie de rasgos:*

- *Se trata de una carta, dirigida por Lázaro a un personaje desconocido, de quien sólo sabemos que es alguien importante, y a quien se dirige como Vuestra Merced.*

- *Esta carta se escribe como respuesta a otra de dicho personaje en que le pide, o le exige, le explique "el caso": "Y pues Vuestra Merced escribe se le escriba y relate el caso muy por extenso, paresciome no tomalle por el medio, sino del principio, porque se tenga entera noticia de mi persona."<sup>4</sup>*

- *Lázaro, en su carta, no sólo explica el "caso", sino que se remonta al principio y cuenta su vida "para que se tenga entera noticia de mi persona". Ahora bien, y esto es fundamental, no cuenta "toda" su vida, sino que selecciona aquellos episodios que estima más significativos y que pueden ser relevantes para entender su proceder.*

- *Por esta selección de episodios, el relato aparece organizado con una concepción del tiempo según la cual no se mide todo igual a lo largo del texto. Por eso, cuando el aprendizaje del protagonista se da por concluido, después del Tratado III, la acción se precipita hasta desembocar en el Tratado VII, donde Lázaro, ya maduro, pone en práctica la experiencia adquirida.*

- *La novela, por eso, necesita tener carácter autobiográfico, como elemento esencial que confiere realismo y credibilidad a la historia, más incluso que otros aspectos que también se lo otorgan: itinerarios, lugares concretos, hechos históricos, referencias a personajes conocidos... Además, la narración en primera persona supone una visión subjetiva y parcial de la realidad. La fórmula autobiográfica será un rasgo distintivo, desde ahora, en la mayoría de las novelas picarescas, aunque en casi ninguna de ellas responda a la intención que la hizo necesaria en el Lazarillo.*

---

<sup>4</sup> Desde los estudios de F. Rico (1966), suele aceptarse que "el caso" del que se pide explicación en el Prólogo es el mismo que aparece en el Tratado VII: en Toledo circula un rumor, según el cual la mujer del pregonero está amancebada con el arcipreste de San Salvador. No obstante, son también numerosas las opiniones que están en contra de identificar ambos "casos".



- También el carácter anónimo de la obra viene dado, fundamentalmente, por su misma naturaleza: los lectores del siglo XVI estaban acostumbrados a leer como "historias" novelas protagonizadas por héroes o personajes más o menos alejados de la realidad: pastoril, caballeresca, morisca... pero no entraba en sus esquemas que pudiera ser ficción un relato como el protagonizado por Lázaro, por lo que éste tenía que presentar el aspecto de narrar hechos reales.<sup>5</sup> La anonimidad cobra así sentido al integrarse como un elemento relevante en la verosimilitud del relato. No es casual, pues, que la obra apareciera sin nombre de autor en todas las ediciones de 1554, y aun en las que con toda seguridad debieron de aparecer antes. No ofrecería la misma credibilidad una carta del pregonero Lázaro González Pérez firmada por él mismo que si tras su nombre aparecía el de Fray Juan de Ortega, pongamos por caso, o el de cualquiera de los otros autores a quienes se ha venido atribuyendo.

*Entre otros menos significativos, estos aspectos configuran la naturaleza del Lazarillo como novela, y a ellos debe enfrentarse Miguel Murillo y darles solución dramática. Al pasar al teatro, se han de producir, inevitablemente, cambios sustanciales que llegan a alterar la estructura y el sentido de la obra. Eso no debe desconcertarnos ni como lectores del Lazarillo original ni como espectadores del texto de Murillo. No se trata, evidentemente, de una misma obra, aunque el autor extremeño parta de aquélla y en casi todo su itinerario se ajuste a ella, si bien transformándola para adecuarla a sus necesidades. Éstos serán, fundamentalmente, los rasgos de la recreación teatral.*

- Desaparece la fórmula narrativa autobiográfica. La figura de Lázaro, narrador en primera persona, de la peripecia existencial del niño que nace en la aceña del río Tormes hasta llegar a ser pregonero, casado en Toledo, es sustituida por una compañía de cómicos que llega a la plaza de un pueblo. La carta-relación ha sido sustituida por el escenario.

- Desaparecido Lázaro-narrador, Miguel Murillo hace desaparecer con él también "el caso", elemento definidor y esencial, como veíamos, en la novela. Aquí se produce la transformación fundamental entre el modelo y su formulación dramática. No hay ya prólogo en que se anuncie la necesidad de explicación, al menos de manera explícita, y no hay relato de una vida como justificación de un comportamiento final vergonzoso, pues tampoco hay referencia alguna a ese personaje principal al que la carta iba dirigida.

*- La dualidad del personaje central, tal como aparece en la novela, desaparece en la adaptación teatral. Frente a la doble oposición Lázaro-narrador, Lázaro-protagonista y Lázaro-adulto, Lázaro-niño de la novela, sólo encontramos en el texto dramático esta última. Murillo incorpora a su obra únicamente aquellos aspectos del personaje que*

---

<sup>5</sup> Hasta tal punto ha llegado a influir en algunos la verosimilitud que empapa toda la novela, que han intentado indagar en la existencia de personajes reales que sirvieran de modelo a la historia. Así, Fonger de Haarn, constatando que en 1538 un pregonero de Toledo se llamaba Lope de Rueda, quiso identificarlo con el autor teatral, creador de los "pasos", y creerlo autor-personaje de la novela.



tienen mayor fuerza plástica y elimina los restantes, aunque puedan ser la base para una valoración moral de su conducta. Él es un autor de teatro y su obra se escribe en los albores del siglo XXI con unos planteamientos muy diferentes a los que, a mediados del XVI, inspiraron el nacimiento de la novela.<sup>6</sup> Esa valoración de la conducta del pregonero la deja al juicio del público, a quien supone conocedor de la historia; su propósito es otro bien diferente: ir engarzando en la actuación que los cómicos llevan a cabo una sarta de episodios de los que Lázaro es protagonista. La experiencia y el aprendizaje de Lázaro niño, el camino recorrido desde que su madre lo coloca con el ciego, y que Murillo casi calca del original<sup>7</sup>, son imprescindibles para comprender el comportamiento del pregonero. En esta dualidad del personaje, siempre se toma partido por el niño, cuyas peripecias justifica Murillo, mientras la actuación del pregonero la despa-cha en pocas palabras, en un tenso diálogo con su mujer, zanjado de manera tajante, dirigiéndose a quienes podían cuestionar la honradez: "...¡Y que no se hable más!"<sup>8</sup>

- La localización temporal de la obra también ha variado. En la novela, Lázaro termina contando su historia de esta manera:

"Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes, y si hicieron grandes regocijos, como Vuestra Merced habrá oído. Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna."

Cortes que se celebraron en 1525 y en 1538, aunque la crítica actual parece inclinarse más por esta última fecha.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> La intención con que fue escrito El Lazarillo ha sido también objeto de numerosas interpretaciones, muchas de las cuales suelen ir unidas al nombre del autor al que la obra se atribuya. Aparece, así, unida a anticlericalismo, erasmismo, humanistas, alumbrados, reformistas, conversos.

<sup>7</sup> Es tu bien la buena voluntad de este ciego piadoso, Lázaro de mis entrañas. Que sé que ya no te veré más. Procura ser bueno, y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto. Válete por tí."

<sup>8</sup> No podemos olvidar que nos encontramos en un texto dramático y, por tanto, Murillo sólo puede incluir en él aquellos aspectos en los que se produce "tensión dramática", es decir, ha de seleccionar, necesariamente, las secuencias en las que Lázaro-protagonista pueda aparecer enfrentado a un antagonista. Los restantes episodios, de carácter narrativo, han de quedar encomendados a otros componentes de la representación: cómicos o coros.

<sup>9</sup> La cronología interna de la novela, en que aparecen fechas que van desde la expedición a los Gelves (1510 ó 1525) hasta las citadas Cortes (1525 ó 1538-1539) no excluye ninguna de las dos posibilidades. En el primer caso, Lázaro tendría, al terminar la novela, unos veinticuatro años; en el segundo, estaría por los veintisiete. Éste es otro de los temas que han sido objeto de distintas interpretaciones por los críticos, aunque, como señalábamos, no hay razones que sostengan, con total seguridad, ninguna de ambas alternativas.



En el texto de Murillo no hay ninguna fecha ni encontramos ningún guiño del autor que pueda orientarnos sobre el momento en que los cómicos hacen su aparición en la plaza. Intuimos que debe haber pasado un tiempo más que suficiente para que el Lázaro "real" haya pasado a ser un personaje de "ficción", cuyas fábulas merezcan ser contadas, para divertimento de las gentes, por los cómicos trotamundos. Así se presenta uno de ellos, Don Turcios, a otro a quien hallan preso:

"Y que aquí llegamos para ejemplarizar a estas gentes con la singular historia de otro hermano nuestro en el oficio de tapar hambres, Lázaro de Tormes..."

La representación, pues, podría localizarse en un momento indeterminado de los Siglos de Oro, en que las distintas formaciones de cómicos recorrían toda la Península ejerciendo su trabajo.

### - 3. Estructura.

Como es sabido, la novela, desde las primeras ediciones conocidas hasta hoy, aparece dividida en un Prólogo y siete Tratados de extensión desigual, aunque, casi con toda seguridad, esa división no se daría en el proyecto inicial, reflejado en ediciones desaparecidas, que se presentarían como un continuo, en la forma ya comentada de carta-relación.

En la versión teatral de Miguel Murillo, la obra se estructura en tres planos semánticos diferentes, que se distribuyen en los dos niveles físicos en que se divide la escena

*La escena estará dividida en dos espacios diferenciados: uno superior, a modo de escalinata o atrio de iglesia, y otro inferior, a modo de plazoleta con una picota central o poste de piedra, cornado por un toro, y unas puertas de casas de vecindad en los laterales.*

El primero de esos dos planos se corresponde con el lugar en que unos cómicos van a llevar a cabo su representación. La "compañía" resulta de la conjunción de dos formaciones previas: El ñaque de Don Turcios y Bárbula, o sea, una compañía formada por dos cómicos, que casi siempre eran hombres, por un lado y un preso que encuentran atado a un cepo, y que dice ser bululú, es decir, un farsante solitario que representaba comedias. Ñaque y bululú <sup>10</sup> son las agrupaciones más sencillas que recorrían en los Siglos de Oro

<sup>10</sup> En 1603 se publicó en Madrid el *Viaje entretenido de Agustín de Rojas Villandrando*, libro curiosísimo que incluye elementos muy heterogéneos y dispersos, en forma dialogada: historias, sucesos, comentarios sobre ciudades y personajes, costumbres, loas..., formando, en conjunto, un mosaico representativo de la vida española de su tiempo.

En uno de esos diálogos, en los que interviene el propio Rojas, se enumeran las distintas formaciones teatrales que en su tiempo se conocían. Eran éstas, nombradas de menor a mayor número de cómicos: bululú (un solo representante); ñaque (dos hombres); gangarilla (tres o cuatro hombres, con un muchacho que hace de dama); cambaleo (una mujer y cinco hombres); garnacha (cinco o seis hombres, una mujer y un muchacho); bogiganga (dos mujeres y un muchacho, seis o siete compañeros); farándula (víspera de compañía, traen ya tres mujeres); compañía (son dieciséis miembros, mitad y mitad, de ambos sexos).



*los caminos y ciudades mostrando sus habilidades, entre las que se encontraría algún tipo de representaciones teatrales, sin decorados, y en las que un mismo actor, necesariamente, se vería obligado a representar más de un papel.*<sup>11</sup>

Estos tres personajes son los verdaderos protagonistas de la obra de Miguel Murillo, que, como anticipábamos más arriba, es un homenaje al teatro. Entre líneas, y con pinceladas sueltas, el autor nos va contando cómo era la vida de los cómicos en ese tiempo. Ésta es la representación a la que asistimos nosotros y éstos son los que en ella actúan.

El segundo de los planos semánticos, que se corresponde con lo que sucede en el nivel físico inferior del escenario, es la historia de Lázaro, como los cómicos la recuerdan, y, que en la escena real, ni ellos mismos representan. Miguel Murillo saca de este modo la historia de un contexto concreto y la hace intemporal. Esa historia podrá ser representada, una y otra vez, a gusto de los actores, y siempre que el beneplácito del público lo permita. De este modo, tiene sentido la desaparición del "caso" en la adaptación teatral. A Murillo no le interesan los motivos por lo que Lázaro escribe una carta a ese personaje al que llama "vuesa merced": no hay carta, no hay "vuesa merced"... no hay caso, en definitiva. Para el autor extremeño vuelve a cobrar importancia, como elemento significativo, el componente folklórico, la anécdota, lo escénico en suma. Recuérdese que la mayor parte de los incidentes en los que Lázaro se ve envuelto, casi siempre a su pesar, están documentados previamente en la tradición folklórica nacional y europea.<sup>12</sup> A recrear estos episodios se aplica Murillo con entusiasmo, potenciando la plasticidad que aparece en el texto narrativo, y precisamente por esto son los episodios folklóricos los que ocupan la mayor parte de la obra. Hasta la llegada del ciego, precipita la historia, es para él sólo un trámite necesario para desembocar en el núcleo de su obra. De igual modo, el

---

<sup>11</sup> *De las diferentes formaciones teatrales, sólo las compañías estaban capacitadas para representar las obras clásicas en las grandes ciudades, como Madrid. En 1603, a ocho de estas compañías se les concedió, por el Consejo de Castilla, el título de compañías reales, por el que se las autorizaba a representar en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia... Los otros grupos, más limitados en su composición y medios, se veían obligados a ir por ciudades más pequeñas. Imaginamos, por esto, que Miguel Murillo sitúa la representación en la plaza de un pueblo.*

Vid.: Rozas, Juan Manuel: *El Siglo de Oro. El teatro en tiempos de Lope de Vega, U.N.E.D., Madrid, 1977, p. 8.*

<sup>12</sup> *La búsqueda de las fuentes utilizadas en el Lazarillo ha sido objeto de numerosos estudios. El mismo nombre del protagonista, Lázaro, que recuerda al mendigo del Evangelio, así como los episodios de las uvas, el jarro de vino, el golpe del ciego contra el poste, el tratado III... Sin embargo, es opinión casi generalizada en la crítica que la novela va más allá de la mera suma de elementos de la tradición, elaborando con ellos una obra distinta, base de la novela moderna, y cuya unidad viene dada por el protagonista, que incorpora y une a su experiencia vital estos elementos, que dejan así de convertirse en elementos aislados y anecdóticos.*

Vid.: - Bataillon, M.: *Novedad y fecundidad del "Lazarillo de Tormes". Anaya, Salamanca, 1968.*

- Lázaro Carreter, F.: "Lazarillo de Tormes" en la picaresca, *Ariel, Barcelona, 1972. Esta obra recoge tres ensayos anteriores: "La ficción autobiográfica en el Lazarillo de Tormes", 1966; "Construcción y sentido del Lazarillo de Tormes", 1969; "Para una revisión del concepto "novela picaresca", 1970.*



desenlace se acelera en la última escena: Concluida la trayectoria de Lázarillo con sus distintos amos<sup>13</sup>, y asentado definitivamente como pregonero en Toledo, Lázaro-adulto ha dejado de interesar; nada tiene que explicar, sólo acallar algunas voces que, en su entorno, aluden al comportamiento de su mujer:

“Que nadie venga a decirme si entra o sale, como o yace en casa del arcipreste, que lo sé y lo consiento, y lo bendigo porque es por lealtad y fidelidad... ¡Y que no se hable más!

El tercero de los planos se corresponde con las canciones, interpretadas por los cómicos, pero que podrían serlo por un coro independiente.

Los episodios se agrupan en torno a una serie de escenas, que pueden ser representadas por grupos diferentes o por un mismo conjunto. La organización externa de la obra, tal como aparece en la obra, es la siguiente:

- A. Introito de cómicos.
- B. Canción del nacimiento y origen de Lázaro de Tormes.
- C. Primera escena: “El hombre moreno” y “El toro de piedra”.
- D. En el atrio los cómicos inician otra canción.
- E. Segundo grupo: Escenas de “El jarro de vino” y “Las uvas”.
- F. Tercer grupo: Escenas de “El nabo y la longaniza” y “El poste de piedra”.
- G. Canto de los “gori goris” que con la Iglesia tropieza.
- H. Cuarto grupo: Escenas de el clérigo de Maqueda: “La ratonera y la culebra” y “La llave y el garrotazo”.
- I. Danzón de las hidalguías.
- J. Quinto grupo. Escenas del escudero. “Lázaro pidiendo y el entierro” y “Los acreedores del escudero y huida de éste”.
- K. Sexto grupo. Escena del buldero: “El falso milagro”.
- L. Grandes fiestas que hubieron (sic) cuando en Toledo entró el Emperador.
- M. Séptimo grupo y escena: Lázaro en Toledo, boda y rumores”.
- N. Despedida de los cómicos.

---

<sup>13</sup> Para María Rosa Lida de Malkiel, los elementos folklóricos constituyen una mínima parte de la herencia del Lazarillo, y son tan sólo la utilización de unos pocos motivos en los dos primeros tratados. Lo característico de la novela es la serie de amos a los que Lázaro sirve.

- Lida de Malkiel, M<sup>o</sup> Rosa: “Función del cuento popular en el Lazarillo de Tormes”, Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas, Oxford, 1964, pp. 349-359; incluido luego en *El cuento popular y otros ensayos*; Buenos Aires, 1976, pp. 107-122.



Como se ve, el texto aparece claramente dividido en tres planos: los cómicos, los coros y las escenas con los episodios de la vida de Lázaro. Cada uno de estos planos tiene funciones bien delimitadas y cumple un objetivo en la organización y sentido final de la obra.

Las escenas de la vida de Lázaro tienen lugar en el nivel inferior y se suceden como una evocación en la memoria de los cómicos, tal como ellas la recuerdan. Al tratarse de una puesta en escena con tan sólo tres personajes -los cómicos- no aparecen otros elementos que las compañías más completas solían llevar.<sup>14</sup>

*La relación entre los tres planos -cómicos, coros y episodios- es, por supuesto, muy estrecha. No olvidemos que se trata de una representación única, por más que Murillo juegue a marcarnos dos mundos diferentes. Los cómicos cantan también los coros, por éstos podrían tener cierta autonomía y ser interpretados también por un grupo independiente.*

*En cuanto a las escenas, son presentadas y conducidas por los tres cómicos que, en ocasiones, llegan a intervenir en ellas. El papel que representan, por tanto, Don Turcios, Bárbula y el Preso consiste en ir introduciendo cada una de las escenas, a modo de narradores, a veces con citas literales, aunque no se correspondan con ese mismo momento de la novela. Así, aludiendo al aprendizaje del niño con el ciego, Don Turcios sentencia: "Y de aviso en aviso malvivía. Pero del malvivir sacó Lázaro enseñanza y descubrió cuánta virtud es saber los hombres subir siendo bajos, y cuánto vicio dejarse bajar siendo altos."<sup>15</sup>*

---

<sup>14</sup> *La representación más compleja de una comedia en el Barroco solía durar entre dos y tres horas. La obra se insertaba en una serie de espectáculos menores: al comienzo una loa y al final un fin de fiesta. Entre los actos primero y segundo, un entremés; entre el segundo y tercero, un baile. Como se ve, la representación constituía un espectáculo en el que se pasaría la mayor parte de la tarde.*

*Vid.: Rozas, J. Manuel: El Siglo de Oro. El teatro en tiempos de Lope de Vega, Op. cit., p. 4.*

*Sobre el conjunto de elementos que se integraban en el hecho teatral, en el que la representación de la comedia era el hecho principal, pero acompañado de otros espectáculos, vid.: Díez Borque, José M<sup>o</sup>.: Sociedad y teatro en la España de Lope de Vega, Antoni Bosch, Barcelona, 1978.*

<sup>15</sup> *Es Lázaro quien en el Tratado I de la novela afirma: "Huelgo de contar a Vuestra Merced estas niñerías, para mostrar cuánta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio", palabras que reproducen lo ya expresado en el Prólogo: "... porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando salieron a buen puerto."*

*El anónimo autor del Lazarillo defiende aquí una tesis, que Murillo asume, sostenida por muchos humanistas, según la cual la virtud y el esfuerzo personal pueden vencer a la fortuna y a la herencia, aunque no puede afirmarse que, ni en uno ni en otro autor, no haya un cierto deje de ironía.*



Señalábamos más arriba cómo Murillo lleva a cabo una selección para dar forma teatral sólo a los fragmentos que tienen mayor tensión dramática, en los que el conflicto es más fuerte. El resto del relato queda encomendado a los tres cómicos, con el fin de que no desaparezca la unión entre los episodios, si bien, en algunos momentos llevan también a cabo parte de la representación, aunque en tono paródico y subrayándose siempre en ellos su profesión de comediantes. Es precisamente en esa situación de “cómicos que actúan” donde introduce el autor otro de los aspectos más ingeniosos de su obra: la creación ante el público espectador del artificio escénico. Mediante él, se aumenta el distanciamiento entre actores que representan y el resultado de su actuación, que es la representación llevada a cabo por quienes montan las diferentes escenas. El montaje que termina con el golpe del ciego contra el poste y la inmediata huida de Lázaro es la muestra de la creación de un aparato escénico que actúa sobre los personajes. La vena humorística de Murillo se pone, una vez más, de manifiesto al exigir a los cómicos que improvisen ante el fracaso de la máquina:

- Bárbula (señalando al preso, que viene un una máquina de hacer vientos y tormentas): Es que la torpeza de este cómico me entretiene... (Al preso) ¿Qué esperas para hacer truenos y vientos de tormenta?

- Preso (con la máquina) Este artefacto no funciona ¿No será igual que yo, Lázaro de las mil voces, haga tormenta con mi garganta?

- Bárbula (Irritada) Con la garganta o con el ojete, haga ruidos de tormenta que nos va a dar las uvas y la historia no avanza...

#### - 4. Personajes.

*La recreación dramática del Lazarillo presenta dos mundos paralelos, correspondientes a los niveles a que hemos hecho referencia en líneas anteriores. Por un lado, los cómicos, a los que Murillo convierte en auténticos protagonistas de su artificio; por otro, los personajes extraídos de la novela, con distinto grado de protagonismo, a los que el autor reinterpreta, y en los que podemos ver reflejada su particular forma de entender la novela y el mundo en que se inspiró.*

*El primer grupo está formado por Don Turcios, Bárbula y el preso que encuentran atado a la picota en la plaza del pueblo. Don Turcios es el director del ñaque, si en grupo de dos cómicos puede establecerse gradación. El histrionismo con que desempeña su papel viene marcado desde la escueta descripción con que nos es presentado: “Honorable cómico que recorre con su ñaque caminos y lugares. Tiene aires solemnes y afectados”. Bárbula, su acompañante, ocupa un lugar secundario junto a él, “compañera de Don Turcios en el ñaque. Actriz cómica, mujer madura y algo tosca de modales”. El tercer miembro es el “Preso”, practicante de bululú, y*



que se confiesa descendiente de Lázaro de Tormes<sup>16</sup>, aunque, llegado el caso, con el mismo desenfado juraría descender de la más rancia nobleza.<sup>17</sup> Es, en palabras de Murillo, “hombre joven que unas veces es ciego, otras es cómico, otras mujer, y siempre ventajista. Ahora está preso y castigado en la picota. Dice llamarse Lázaro, pero también puede llamarse Pero, Catalina o Nuño.”

A estos tres personajes encarga Miguel Murillo la conducción del proceso y, autor de teatro ante todo, rinde homenaje al mundo de la escena desde el planteamiento mismo de la trama. Las reflexiones sobre la vida de los cómicos son frecuentes, desde la referencia a la tradicional penuria económica (“Cómico era y soy... de ahí tanta hambre”) hasta la marginación a que eran condenados o la continua vigilancia a que estaban sometidos por la Inquisición: (“Discreta sea la copla y que no llegue a mayores, porque hay cien ojos que vigilan(...) Y en sagrado tenemos prohibido el enterramiento. Con lo que a un infierno por cómicos, añadimos otro por irreverencias.”<sup>18</sup>

El segundo grupo de personajes son los extraídos de la novela, es decir, los que van a revivir la historia de Lázaro. Estos personajes son reinterpretados por Murillo, de forma que presentan un grado de protagonismo que se ajusta a la tensión dramática de las escenas en las que intervienen. El autor nos los presenta con trazos breves, pero ajustados, en las acotaciones con que se introduce cada cuadro.

Junto a Lázaro, “principal protagonista de estas escenas e historia”, aparecen los sucesivos amos que va teniendo: el ciego, el clérigo de Maqueda, el escudero y el buldero.<sup>19</sup> Los rasgos que caracterizan a cada uno son esbozados ya desde la presentación de los personajes, en las acotaciones correspondientes. Además, otros que en la

---

<sup>16</sup> Ya hemos apuntado que, en la obra de Murillo, Lázaro es devuelto al folklore del que nació. De ahí, transformado en patrimonio común, es rescatado de nuevo por el Preso, proclamándose descendiente suyo. Otro tanto hará el protagonista de la obra de Cela Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes. “... Sin embargo, a mí el tal Lázaro (... un libro que hablaba de un Lázaro de Tormes...) Me produjo una gran alegría, porque también me llamo Lázaro y soy del país y porque, ya que la providencia no quiso darme padres conocidos y sí sólo candidatos a porrillo, me ilusiona pensar que aquel Lázaro fuera abuelo mío...”

<sup>17</sup> “Sepa vuesa merced que yo, de nombre Lázaro, y de natural salamanquino, soy tenido por la que dice ser mi madre, por nieto natural de tan famoso personajes.”

<sup>18</sup> Sobre la vida de los cómicos en el Siglo de Oro, consúltese, entre otras, la obra citada de J. Manuel Rozas (pp. 8-10). Normalmente, se casaban entre ellos, obligados como estaban a deambular continuamente de un sitio a otros, y considerando el aislamiento a que eran sometidos. Cabe suponer, por tanto, que Don Turcios y Bárbara estaban casados o al menos lo aparentaban.

<sup>19</sup> Nótese que de los nueve amos que Lázaro tiene en la novela, no aparecen más que cuatro en Miguel Murillo. De los restantes, sólo encontramos una referencia “en ausencia”: la estancia de Lázaro en Toledo, casado ya con la criada del arcipreste de San Salvador, a quien no se nombra. De los otros: fraile de la Merced, maestro de pintar panderos, capellán de la Iglesia Mayor, alguacil... ni siquiera la menor alusión.



novela tienen intervenciones esporádicas, como la madre de Lázaro, y una amplia serie a los que allí sólo se hace referencia, sin que intervengan en los diálogos: el mayordomo de las cuerdas en las que trabajaba Zaide, vendimiadores, calderero, cobradores de alquileres, alguacil de Toledo... que pueblan la escena, dotándola de una vida que reproduce, en forma dramática, la acción que vemos discurrir por las páginas de la novela.

Lázaro es evidentemente, el personaje central de la historia. Su vida es el hilo conductor de la representación, y es, al mismo tiempo, el tema coincidente de los distintos planos: cómicos, coro y escenas. Como en la novela, asistimos a la escisión del individuo en dos personajes diferentes: el niño-aprendiz, servidor de varios amos, que va adquiriendo experiencia a golpes y a fuerza de pasar hambre; y el adulto-experimentado, casado en Toledo y pregonero, que aplica la experiencia adquirida y silencia el murmullo de la crítica con un tajante: "¡Y que no se hable más!"

La evolución del personaje discurre paralela a su peripecia vital. Elocuente es la forma en que se nos muestra en su aparición: "La puerta se abre y asoma tímidamente la cabeza de un muchacho de unos ocho años, es Lázaro de Tormes". Algo menos de veinte años habrán transcurrido hasta que lo veamos definitivamente asentado en Toledo; demasiado tiempo para no mudar y adaptarse definitivamente a un mundo como el que se nos refleja en la obra. La ingenuidad inicial, por tanto, se irá trocando paulatinamente en escepticismo y aceptación de lo que es inevitable: la imposibilidad de superar los condicionamientos que imponen la herencia familiar y el ambiente en que se vive.

El Lázaro-adulto, "esposado con una sirvienta del arcipreste de San Salvador y con la edad madura y las experiencias en su alma, se ganaba la vida en las calles como pregonero..." A la vez, pregona los vinos del arcipreste, que tiene amancebada a su mujer; pero la aceptación de su degradación definitiva le obliga, irónicamente, a pregonar la honorabilidad de su mujer. Miguel Murillo logra una sentencia feliz, donde se compendia el sentido final de la obra, resumiendo el triple pregón de del infeliz:

"Y viendo a este reo, a este vino, a estas calzas que pregonó en almoneda, vean a mi señora esposa... Y callen. (...) Que al pregón del vino, la almoneda y este reo (...) añado este otro de la honra de mi esposa... Que nadie venga a decirme si entra o sale, come o yace en casa del arcipreste, que lo sé y lo consiento, y lo bendigo porque es por lealtad y fidelidad."<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Esta proclamación, a todas luces forzada, de la honradez de su mujer tiene su explicación si se tiene en cuenta la legislación que imponía duras penas a los que fomentaban o consentían el amancebamiento y la alcahuetería. Alguna de estas leyes hacían referencia específica al amancebamiento de clérigos y mujeres casadas, así "Los Justicias no permitan morar en casa de Eclesiásticos a mugeres sospechosas, aunque sean casadas, y el marido no las acuse": Penas de las mancebas de clérigos, frayles y casados; y modo de librar los pleytos cerca de ello en la Corte" o "Pena del marido que consiente la prostitución de su consorte, o la induce a ser mala de cuerpo". Estas leyes aparecen recogidas en la Novísima recopilación de las Leyes de España mandada formar por el Señor Don Carlos IV.



## - 5. Canciones.

A lo largo de la obra, Miguel Murillo inserta varios momentos en que los cómicos interpretan canciones de distinto tono, alusivas a temas y aspectos esenciales de la obra.

Estas canciones, en la organización de la trama, constituyen un plano intermedio entre los otros dos ya estudiados, los correspondientes a cómicos y escenas. Aunque el autor las pone en boca de aquéllos, podrían tener independencia y ser interpretadas por coros autónomos. Recuérdese que la presencia de coros es un elemento fundamental ya desde los orígenes del teatro y siempre, por su carácter colectivo, han servido para expresar claves de máxima intensidad dramática. En ocasiones, han llegado a expresar el tema central de la obra, repetido insistentemente, con carácter ritual, a lo largo de toda ella, representando, en definitiva, el sentir colectivo, anónimo y popular.

Además, cuando aludíamos a la función teatral en el Siglo de Oro, señalábamos cómo la comedia se insertaba en un espectáculo más amplio del que se constituía en elemento fundamental. En su intento de aproximarnos, de algún modo, a aquel tipo de representación, Murillo introduce estos elementos que, a la par que agilizan la acción, presentan modos que, formalmente, nos recuerdan los bailes, loas y jácaras.

En tercer lugar, las canciones cumplen una función esencial y perfectamente estructurada: presentan y cierran la representación que los cómicos llevan a cabo e incluyen, en las partes centrales, exposiciones sobre los temas fundamentales de la obra: el hambre, la religión y la honra.

*Efectivamente, la primera de las canciones, “del nacimiento y origen de Lázaro de Tormes”, es una introducción a la obra, exponiendo la genealogía del personaje. En sólo nueve versos, Murillo nos introduce ya en la acción, condensado toda una presentación enojosa, innecesaria para sus planes, y preparando la intervención inmediata de los personajes de modo que no nos sorprenda el diálogo.<sup>21</sup>*

*Acabada la representación de las escenas, los cómicos se despiden, pasando el sombrero, pues “con las sonajas de vuestras monedas no sólo come, sino que se ríe el alma...” a la vez que entonan una última canción de despedida. En ella, no podría ser de otro modo, Murillo hace una última referencia al mundo del teatro, en esta ocasión aludiendo a la precaria situación de los cómicos:*

“Generoso acto es  
dar aplauso al entremés  
pero aplauso con real  
es mayor generosidad.”

---

<sup>21</sup> Recuérdese que la genealogía vil del pícaro se constituirá en un elemento característico de todas las novelas picarescas, parodiando la genealogía noble de los héroes de las novelas de caballería, presentando, en definitiva, al antihéroe como protagonista de la obra.



Quedan en medio, como indicábamos, otras canciones que tratan, de modo muy directo, sobre los temas básicos de la obra, tanto en la novela como en su adaptación dramática: hambre, religión y honor.

*Al acabar la primera escena, cuando Lázaro es golpeado contra el toro de piedra, iniciándose con ello su malaventurado aprendizaje, los cómicos, con campanillas y sonajas, entonan una nueva canción. El asunto central, el hambre, de la que "secreta ciencia, se cría la diligencia". Esta canción, de carácter sentencioso como todas las demás, anticipa cuál va a ser el recorrido de Lázaro y nos comienza a preparar para entender el desenlace final: aceptación definitiva del estado de deshonor por el pregonero de Toledo. Pero, además, nos adelanta cómo Lázaro comenzará su aprendizaje pues "del malvivir sacó Lázaro enseñanza":*

"Que de ayunos y abstinencias  
hizo el sabio grande ciencia  
de procurarse sustento  
al momento".

Si uno de los temas centrales del género es la pretensión del pícaro, inalcanzable casi siempre, de subir en la escala social, mejorando su situación, ya nos indica también Murillo con estos versos cómo estos mínimos logros bastarán para satisfacer sus necesidades a la vez que irán despertando su ingenio, en definitiva, su sentido de la picardía.

*Tras la tercera escena, al concluir Lázaro su andadura con el ciego y como presentación de la correspondiente al clérigo de Maqueda, se inserta un "Canto de los gori-goris que con la Iglesia tropieza". Aparece desarrollado así el segundo de los temas de la obra: la religión. Muchas veces se ha subrayado el carácter anticlerical de la novela<sup>22</sup>, carácter en que Murillo insiste, tanto en el despiadado tratamiento al que somete al cura de Maqueda, convertido en una grotesca caricatura, como en estos versos en que se generaliza su crítica, extendiéndola a todos los estamentos eclesiales. La burla se centra en la desmesurada avaricia de los clérigos, protomiserias en época de hambre:*

"Que del abate limosna  
no se espera  
(...)  
Y de diezmos y limosnas  
la tonsura es sepultura"

---

<sup>22</sup> De los nueve amos a los que Lázaro sirve en la novela, cinco son clérigos: el de Maqueda, el fraile de la Merced, el buldero, un capellán de la iglesia mayor (la catedral) y el arcipreste de San Salvador; sólo dos (el cura de Maqueda y el buldero) aparecen en Miguel Murillo, además de las breves referencias a otro, el arcipreste.



*Por último, antes del comienzo de la escena del escudero, asistimos al “danzón de las hidalguías”, parodia de los bailes de la corte. El contenido de estos versos incide sobre el tercero de los temas: el honor, presentándonos, de forma breve y atinada al hidalgo (“señor de puchero vano / y huérfano de doblón”) a la vez que retratando el que sería uno de los grandes problemas de la época: la situación de los hidalgos, reflejo del desconcierto que se manifiesta en la pirámide social de la época, y que iría acentuándose aún más a lo largo del siglo XVII. Murillo cierra, de este modo, el tercero de los niveles de la obra, configurándolo casi como elemento autónomo de forma que con la sola lectura de estos elementos corales puede llegarse a entender, en síntesis, cuál es el mensaje y la interpretación que nos da de la novela.*

“Pero hidalga condición,  
que alimentada de alcurnia  
no toma en cuenta penuria  
ni enfermedad de fogón”

#### - 6. Lenguaje.

*Desde el principio, el autor es consciente de que está enfrentado a una de las obras maestras de nuestra literatura, y aunque está construyendo una adaptación en tono de farsa, se esmera en dar un tratamiento respetuoso al lenguaje. Escrito a mediados del siglo XVI, en la plenitud del Renacimiento, la lengua del Lazarillo responde al ideal valdesiano de “escribo como hablo”<sup>23</sup>, por lo que claridad, sencillez y naturalidad serán notas dominantes de su estilo.*

*Este cuidado a que nos referimos no busca reproducir la lengua de aquel tiempo, llenando la obra de arcaísmos insufribles ni de tópicos innecesarios. En efecto, aparte del uso de vues(tr) mercader como fórmula habitual de tratamiento, alternando con algún ustedes esporádico; de la presencia de un hubieron, más evocador que otra cosa, personalizando el verbo haber, forma muy extendida en el español de América, pero que en España sólo se da como vulgarismo aislado; las referencias a los nombres de agrupaciones teatrales del Siglo de Oro, ñaque y bululú... pocos más elementos encontramos que nos recuerden la lengua castellana de mediados del siglo XVI. El propósito del autor, evidentemente, marcha por otros derroteros: busca construir una obra que, como su modelo, sea entendible por todos, y cuya lengua responda al ideal que busca la naturalidad como norma, cuida la selección, el rigor y el respeto a los maestros que se*

---

<sup>23</sup> Vid.: Valdés, Juan: Diálogo de la lengua.



*han considerado como modelo en su uso; sin que esto suponga la renuncia a referirse directamente a otros aspectos de la realidad, a veces considerados como inelegantes:*

“Bárbula (irritada). Con la garganta o con el ojete, haga ruidos de tormenta que nos van a dar las uvas y la historia no avanza..”

El resultado, a la vista queda, no es un anacronismo lingüístico, sino una obra llena de frescura y lozanía, donde los personajes, respetando los modelos originales, no se limitan a ser meros calcos de ellos, sino que alcanza autonomía como seres que reviven una historia que está en el recuerdo de quienes la evocan.

*Transformado el relato autobiográfico en fórmula teatral, ha de sustituirse también el narrador protagonista por un punto de vista de vista diferente, que Murillo opta por repartir entre los tres planos en que divide su obra: cómicos, coros y escenas. Sin embargo, como indicábamos en otro lugar, el autor se reserva siempre para sí una parcela de intervención para apuntarnos su visión del mundo, y en ello emplea unas de las herramientas que mejor domina: el humor y la ironía. Efectivamente, el autor se regocija dándonos una visión ácida del mundo de la época, en el que sólo se salva Lázaro, quien no considera un pícaro, “pícaros son los otros”, sino un desgraciado que se esfuerza por mantenerse a flote.*

Las acotaciones aparecen también como un elemento definidor de la obra. No se limitan a ser meras anotaciones que expliquen lo necesario para el desarrollo de la escena, sino que se constituyen en fórmula capaz tanto de presentarnos el retrato de un personaje, en sus rasgos físicos y morales; como de sumergimos en unos ambientes que reconstruyen el paisaje físico y humano de varios siglos atrás. Además, las acotaciones tienen en esta obra valor literario por sí mismas, de modo que permiten la lectura como si de un texto narrativo se tratara, encontrando diseminadas, aquí y allá, numerosas disquisiciones sobre temas diversos, casi siempre los centrales de la trama, en que Murillo nos va dejando, solapadamente, sus reflexiones sobre estos temas.

Igualmente destaca en la obra la capacidad de trazar con unos pocos rasgos el perfil de un personaje, le explicación de un hecho o la descripción de un ambiente. Esta facilidad de condensar se nota especialmente en las acotaciones, las canciones intercaladas y, a veces, en las intervenciones de los cómicos, que se anticipan o resumen situaciones inmediatas. La obra cobra así una extraordinaria agilidad que nos hace recorrer en muy poco tiempo toda una vida de sobresaltos, vista desde ángulos muy diversos.

En definitiva, Miguel Murillo ofrece a la escena un medio nuevo y distinto de recrear las fortunas y adversidades de un personaje ya mítico en la historia de nuestra literatura, examinando su trayectoria desde perspectivas variadas, recreando un mundo fascinante y no siempre bien comprendido. Todo ello con una habilidad, un gusto y una ironía tan sutil que le muestran, una vez más, como un consumado maestro en la técnica del arte dramático.





# La Obra

PRIMERA MUESTRA NACIONAL DE ESCENAS DE "EL LAZARILLO DE TORMES"

"Ideas y otras dramaturgias (para arrimar el hombro) de Miguel Murillo, de Badajoz"

Barcarrota, Extremadura, año 2001.

" Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido, pues podría ser que alguno que las lea, halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto, los deleite..."

("El Lazarillo de Tormes"- Prólogo)

**Nota del Autor:** Sépase la intención del autor que esto escribe, no otra que la de contribuir con su pluma y su arte dramático a la mejor comprensión de aquellas escenas que un día, ya lejano para nuestras suertes, se fijaron en un libro ejemplar, "La vida de Lazarillo de Tormes: y de sus fortunas y adversidades", como se titula tal obra impresa en Medina del Campo, en la imprenta de Matco y Francisco del Canto, y en el mes de marzo del año de 1554.

Y conózcase que estando en el tercer milenio de Cristo Nuestro Señor, bueno será correr caminos y enseñar a las gentes la virtud de la prudencia y el hábito de la honestidad, porque no sean víctimas de descuideros, charlatanes, hidalgos fingidos, izas y rabizas, falsos inválidos, clérigos garbanceros y todo tipo de semejantes que trafican con el hambre, la necesidad y las buenas intenciones en estos años y siglos de asombrosos artefactos, mágicas invenciones y gozosas desnudeces. Y nada mejor para tal fin que entresacar de tan docto libro, aparecido en la villa de Barcarrota de Extremadura en edición afortunada, aquellas escenas en las que el "es y no es", la burla, el fingimiento, las venturas y desventuras, y el ejemplo práctico que Lázaro de Tormes diese en vida, pueden ser de provecho y enseñanza, de ejemplar conocimiento y sano esparcimiento.

Amén.



## A) INTROITO DE CÓMICOS

### PERSONAJES:

- *Preso*: Hombre joven que unas veces es ciego, otras es cómico, otras mujer, y siempre ventajista. Ahora está preso y castigado en la picota. Dice llamarse Lázaro, pero también puede llamarse Pero, Catalina o Nuño.

- *Don Turcios*: Honorable cómico que recorre con su ñaque\* los caminos y lugares. Tiene aires solemnes y afectados.

\*Ñaque: Grupo de dos actores que recorría pueblos y lugares.

- *Bárbula*: Compañera de Don Turcios en el ñaque. Actriz cómica, mujer madura y algo tosca de modales.

(LA ESCENA ESTARÁ DIVIDIDA EN DOS ESPACIOS DIFERENCIADOS: UNO SUPERIOR, A MODO DE ESCALINATA O ATRIO DE IGLESIA, Y OTRO INFERIOR, A MODO DE PLAZOLETA CON UNA PICOTA CENTRAL O POSTE DE PIEDRA CORONADO POR UN TORO, Y UNAS PUERTAS DE CASAS DE VICINIDAD EN LOS LATERALES. CUANDO LOS CÓMICOS LLEGAN AL ATRIO CON UNA ALBOROTADA ENTRADA DE CAMPANILLAS Y SONAJAS, UN PERSONAJE ESTÁ ATADO A UN CEPO QUE LE APRISIONA LA CABEZA Y LAS MANOS Y FIJADO AL POSTE O PICOTA DE LA PLAZUELA)

**PRESO.**-( AL ESCUCHAR LA ALGARABÍA QUE TRAE EL ÑAQUE DE CÓMICOS DE DON TURCIOS Y DOÑA BÁRBULA, HACIENDO SONAR CAMPANILLAS Y SONAJAS PARA CONVOCAR A LOS LUGAREÑOS) *¡Ay de mí, hijo de tal y cual, hermano de quién sabe quién, y nieto de vaya usted a conocer! Que vuelven esas fieras, esas sabandijas de este lugar a lanzarme piedras y boniatos y a escupirme rostro y trasero... ¡Piedad, hermanos... tan hijos de Dios como yo lo era!*

LOS CÓMICOS DETIENEN SUS MÚSICAS Y RODEAN AL PRESO EN LA PICOTA.

**DON TURCIOS.**-( SOLEMNE COMO PRIMER ACTOR DE LA COMPAÑÍA QUE ES, SE DIRIGE AL PRESO) *¿Por qué te tienen en la picota, hijo de tal y cual? ¿Por qué temas de los caminantes?*

**PRESO.**- *Por hambre me tienen y no por delito alguno. Hambre me llevó tras el rastro de un queso redondo como la luna, hambre me hizo entrar por la ventana de aquella casa, hambre movió mi mano para abrir la alacena, y hambre calmé a mordiscos que me supieron a gloria. Digo yo que será el hambre la que pene en la picota y no yo...*



**BÁRBULA.**- ( DESDENTADA Y BURLONA) *¿Y qué oficio tenía vuesa merced antes de quedar quieto como una estatua en esta plaza?*

**PRESO.**- *Cómico era y soy...de ahí tanta hambre. Y ciego de ocasión para pregonar coplas y cantares. Pero dieron en descubrir mi falsa ceguera por el tino que tuve en encontrar el queso.*

**DON TURCIOS.**-( ASOMBRADO) *¡No puede ser! ¡Cómico! ( SE ABRAZA AL PRESO Y CASI LE PARTE EL CUELLO CON EL CEPO) ¡A mis brazos hermano nuestro! ( A BÁRBULA )*

*Vesle ahí, a un artista atrapado por el hambre...vilipendiada su honra y nuestro oficio...( GRITA) ¡Salgan los principales de este lugar y escuchen las protestas de esta compañía real y condecorada, y liberen a este infeliz que se comió un queso por hambre y representó ser ciego con tanto acierto! ( A BÁRBULA) ¡Tira conmigo de estas cadenas! (TIRAN DEL CEPO Y CONSIGUEN LIBERAR AL PRESO)*

**PRESO.**- ( ABRAZANDO A DON TURCIOS) *Gracias, señores míos, hermanos y compañeros...¿A quién tengo el gusto de ofrecer mis artes como pago de tal liberación?*

**DON TURCIOS.**- *Aceptada queda la oferta. Y sepa que actuando con nosotros, lo haces en la real y condecorada compañía de Don Turcios de Medina del Campo, en la que interpreta papel, la bella y sin par Bárbula.(BÁRBULA SALUDA TEATRALMENTE, Y es el ñaque más ilustre que recorre leguas. Y que aquí llegamos para ejemplarizar a estas gentes con la singular historia de otro hermano nuestro en el oficio de tapar hambres, Lázaro de Tormes...*

**PRESO.**-( ASOMBRADO) *¿Lázaro de Tormes dect's? ¡Oh, diosa Fortuna, que tienes las alas tan cortas que apenas te alejas volando y ya estás aquí de nuevo! Sepa vuesa merced que yo, de nombre Lázaro, y de natural salamanquino, soy tenido por la que dice ser mi madre, por nieto natural de tan famoso personaje...*

**DON TURCIOS.**- *¿Y puede saberse a qué compañía pertenece vuesa merced que le abandona a tal suerte y salen a escape de este lugar dejando en la picota a tal cómico?*

**PRESO.**- *Bueno, compañía nunca tuve, que más bien practico la técnica del bululú\*, con mi capa raída y mis muchas voces y encantamientos...*

\*Bululú: Farsante que en la antigüedad representaba en solitario loas, entremeses y comedias. Mudando la voz según la calidad del personaje que representara.

**BÁRBULA.**- (TEMEROSA) *¡Ay, mi señor Don Turcios, que de un bululú nunca se sacó provecho, que más que arte de comedias, son diestros en el arte de la engañifa, de la burla a doncellas y en cornamentas a casados lerdos! ¿No sería mejor volverle a enganchar en la picota?*



**PRESO.**-( A BÁRBULA) *¡Malas viruelas acaben con los surcos de tu cara! ¿Acaso te robó la virtud algún bululú?*

**DON TURCIOS.**- *¡Ea pues, y déjense de agravios! Y vayamos a nuestro oficio que no es otro que plantar nuestras capas en el suelo y hacer nuestra comedia para que estas gentes tomen ejemplo de aquello que le ocurrió al tal Lázaro de Tormes, y luego, si el trabajo fuera del agrado del respetable, que se corran los sombreros y se muden de lugar los doblones y los reales...*( TOCA LAS PALMAS Y LOS TRES CÓMICOS, BÁRBULA, PRESO Y ÉL MISMO, SUBEN AL ESPACIO SUPERIOR PARA EMPEZAR SU ACTUACIÓN O RECITADO)

## **B) CANCIÓN DEL NACIMIENTO Y ORIGEN DE LÁZARO DE TORMES.**

**CÓMICOS.**- (CANTAN ACOMPAÑANDO SUS CANTARES CON SONAJAS, PANDEROS Y CAMPANILLAS)

“ De las aguas como Moisés, vine a este mundo a nacer.  
De padre bienaventurado, pues por justicia fue reclamado.  
Que en sangrías de molinero, hizo mal fama y dineros,  
y en sangría de mala coza, una mula lo mató.  
Agua del Tormes y harina  
hicieron la torta fina  
del Lázaro el de Tomé  
y el de la Antonia vecina  
de pueblo salamanqués”

**DON TURCIOS.**-( SE DIRIGE AL PÚBLICO) *Sean vuestras mercedes que no ha mucho tiempo vino a nacer dentro del Río Tormes...*

DON TURCIOS QUEDA EN LA PENUMBRA Y SE ILUMINA LA ZONA DE CASAS VECINAS. COMIENZA LA PRIMERA ESCENA A CARGO DEL PRIMER GRUPO DE TEATRO SELECCIONADO.



**C) PRIMERA ESCENA: EL "HOMBRE MORENO" Y EL TORO DE PIEDRA.**

PERSONAJES

- *Mayordomo*: Hombre encargado de las caballerizas donde viven Lázaro, su madre y Zaide, el moreno empleado de esas caballerizas que les socorre.

- *Lázaro*: Principal protagonista de estas escenas e historia. Tiene en la primera escena cerca de ocho años. Es hijo de Antonia Pérez y Tomé González.

- *Madre de Lázaro*: Antonia Pérez, viuda de Tomé González, mujeruca que vive en la miseria y que apenas puede criar al hijo tenido con Zaide. De Lázaro no cuida.

- *Ciego*: Viejo desgarbado, mal vestido y de habla ronca y airada. Ningún gesto suyo está libre de esa brusquedad, hasta las caricias, ni de sus intenciones siempre malévolas y mezquinas.

- *Zaide*: Mozo moreno y de buenos sentimientos, sobre todo para con Antonia Pérez, con la que ha tenido un hijo, el hermano moreno de Lázaro.

**MAYORDOMO.-** (APARECE CON UN GRAN GARROTE Y GOLPEA UNA DE LAS PUERTAS) *¡En nombre de la justicia y de la propiedad, abran la puerta de estas caballerizas y salgan quienes se dedican al hurto de cebada, leña, almohazas, mandiles, mantas y sábanas de los caballos, y hasta herraduras de las propias bestias!*

LA PUERTA SE ABRE Y ASOMA TÍMIDAMENTE LA CABEZA UN MUCHACHO DE UNOS OCHO AÑOS, ES LÁZARO DE TORMES.

**LÁZARO.-** (SE ASOMA) *¿Quién va?*

**MAYORDOMO.-** *De sobra sabes quien va, hijo de Antonia Pérez y huérfano de Tomé González, y a qué va y viene quien viene, y para qué sirve este garrote...¿Dónde están tu madre y ese moreno hijo del Demonio que ahora hace de tu padre?*

**LÁZARO.-** (SE ASOMA TOTALMENTE) *No diga maldades, señor mayordomo, que ese hijo del Demonio, es, a pesar de su color, a quien bien quiero porque con su venida mejoró nuestro comer, trajo pedazos de pan y carne y en invierno leña nos arrima para calentarnos...*

**MAYORDOMO.-** (AMENAZA A LÁZARO CON EL GARROTE) *¡No diré yo maldades y bondades en mis caballerizas...?! Mucho vas sabiendo, Lázaro, muchacho, a pesar de tu edad. Y mucho vas acusando a ese moreno que sisa de su trabajo para darlo a quien le regala bien regalado, tu madre...que no es caridad sino otra cosa lo que practica.*



**MADRE.**- ( SALE CON UN NIÑO NEGRO EN LOS BRAZOS. EL NIÑO BERREA ) (AL MAYORDOMO) *¿De qué madre hablas, mayordomo deslenguado, de la tuya misma, tal vez? ¡Mira lo que has hecho, despertar a esta criatura que llora sin consuelo!*

**MAYORDOMO.**- *¿Y no llorará al ver la color de su padre que es la suya también y de querer huir de él?*

**MADRE.**- *Por lo menos conoce la color de su padre que aunque negro, padre conocido es...¿Acaso el tuyo no era rojo como el mismo diablo?*

**LÁZARO.**- ( AL MAYORDOMO ) *¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se veen a sí mismos! Que de mirarse vuesa merced en espejo, no tardaría en salir a escape...*

**MAYORDOMO.**- (LEVANTA EL GARROTE ANTE LÁZARO) *Bien de golpes te daría si no fueras huérfano de padre...( APARTA A LA MUJER Y A LÁZARO Y ENTRA EN LA CASA ) (SE OYEN GARROTAZOS Y AL POCO TIEMPO SALE LLEVANDO A UN NEGRO COGIDO) ¡Salga este demonio de mis caballerizas camino de la pringue y del potro...( A LA MADRE ) Y salgas Antonia Pérez y tus hijos, por cómplice y desleal...(EL MAYORDOMO SALE LLEVÁNDOSE AL NEGRO A RASTRAS)*

**MADRE.**- ( AL PÚBLICO ) *Lleváronse al buen moreno, ¡ay!, y con él la despensa de mi casa y de mis hijos...Y se probaron las acusaciones de robo...(A LÁZARO) Más por tu lengua, Lázaro, que cantaste hasta madrigales...que por lo que de cierto se sabía.*

**LÁZARO.**- *Bien niño era y como niño respondía y descubría con miedo a aquellos señores alcaldes...hasta las herraduras que me mandaste vender al herrero, madre.*

**MADRE.**- *Hasta las herraduras. ¡Desde luego! Pringaron y azotaron al moreno, que Zaide se llamaba, y a mí me prohibieron entrar en las caballerizas y socorrer a ese buen hombre.*

*El caso es que marché al mesón de la Solana donde crié al infante ( SE DESHACE DEL NIÑO QUE LLEVA EN LOS BRAZOS ) y desarrollé a mi Lázaro que bueno era en el oficio de ir por vino y candelas y hacer mandados...*

**DON TURCIOS.**- ( DESDE EL LUGAR ALTO O ATRIO ) *Hasta que acertó a pasar por el mesón un ciego...*

**CIEGO.**- (LLEGA PREGONANDO) *¡Limosna y caridad para el ciego que no ve! Para el que a Santa Toribia reza contra el mal de cabeza, para San Senén que ayude a las que no paren bien...¡Limosna para el ciego que tiene remedios! Raíces para el dolor de muelas, yerbas para el mal de madre...y aceites contra el desmayo...*

**MADRE.**- *Sea bienvenido, buen ciego.(LE OFRECE UNA JARRA DE VINO DE LA QUE BEBE EL CIEGO CON ANSIA) ¿No es mucha aventura hacer camino en solitario?*



**CIEGO.-** ¡Ay, mala suerte la mía! Que tuve un criado al que se le llevaron las fiebres y aún ando en soledad...Si al menos existiera un mozo avispado, con más ojos que yo y mejores piernas, ya me encargaría de darle sustento y llenarle la tripa...

**MADRE.-** Uno hay. (EMPUJA A LÁZARO HACIA EL CIEGO QUE LE PALPA PARA COMPROBAR SU FÍSICO) Y Lázaro se llama, como aquel que resucitó Nuestro Señor...y como tal volvería a la vida si su merced lo tomara a su servicio porque hambre heredó de su padre y hambre mantengo yo en usufructo...

**LÁZARO.-** (QUIERE HUIR ANTE LOS CAPONES QUE EL CIEGO LE PROPINA PARA COMPROBAR CÓMO TIENE LA CABEZA) ¡Pero madre...!(PROTESTA)

**CIEGO.-** ¡Ea pues! Que bien tratado estará y no como mozo, sino como hijo...

**LÁZARO.-** (REFUNFUÑA) Padre ya tuve uno...no quiero más padres...

**MADRE.-** Es tu bien la buena voluntad de este ciego piadoso, Lázaro de mis entrañas. Que sé que ya no te veré más. Procura ser bueno, y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto; válete por tí.

EL CIEGO TOMA A LAZARO COMO GUÍA Y SE ALEJA CON ÉL. LA MADRE, UN TANTO COMPUGIDA SE DESPIDE DE SU HIJO Y SE METE EN LA CASA QUE SERÁ AHORA POSADA.

EL CIEGO Y LÁZARO DEAMBULAN POR LA PLAZA. TRAS UN RATO DEAMBULANDO, SE DETIENEN.

**CIEGO.-** (SEÑALA A UN PUNTO) Lázaro, de Salamanca salimos porque aquí ha hecho sus reales la tacañería y no hay ganancia. Enfrente de su río estamos, de él despídete y antes de cruzar su puente, acércate al animal de piedra con forma de toro que pusieron allí por ser villa ganadera, y pega tu oreja en la panza del animal. Gran ruido oírás dentro de él.

LÁZARO SE ACERCA AL POSTE DE LA PICOTA QUE ESTÁ CORONADO POR EL TORO DE PIEDRA, SEGUIDO POR EL CIEGO.

**LÁZARO.-**(CONFIADO) ¿Y no será que el río Tormes de mí se despide con ese ruido?

**CIEGO.-**(BURLÓN) ¿No ha de ser...? ¡Pues claro! ¿No fuiste nacido en sus aguas? Pues como hijo te despide...Pega la oreja y verás...

CUANDO LÁZARO ARRIMA LA OREJA AL TORO DE PIEDRA, EL CIEGO LE DA UNA CALABAZADA CONTRA EL ANIMAL QUE LO DEJA ATONTADO Y CON UN GRAN DOLOR.

**LÁZARO.-** ¡Ay de mí, que me estallan los sesos! ¡Ay, qué cornada me dio el morlaco de piedra! ¡Veo chispas y me muero!



*CIEGO.- (SE PARTE DE LA RISA) Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo...Lázaro infeliz...(RÍE)*

FIN DEL PRIMER GRUPO Y ESCENA.

**D) EN EL ATRIO LOS CÓMICOS INICIAN OTRA CANCIÓN.**

*CÓMICOS.- (CON CAMPANILLOS Y SONAJAS)*

De hambre, secreta ciencia,

se cría la diligencia.

Y en las aulas del camino

tiene cátedra y destino

la paciencia.

Nunca se vio tanta usura

tanta avaricia y rapiña

que la del ciego en lampiña

era maestra ventura

y de Lázaro Natura

desperto su inteligencia.

*BÁRBULA.- Anduvieron caminos y cañadas. Y el ciego usaba de artificios para guardar sus limosnas. Y usaba de conocimientos para engordar su hacienda...*

*PRESO.- Pero nunca se vio hombre más avariento ni mezquino, tanto que hizo efectiva su sentencia...*

*DON TURCIOS.- (IMITA AL CIEGO) Yo oro ni plata te lo puedo dar, Lázaro, mas avisos para vivir, muchos te mostraré.*

*PRESO.- Y de aviso en aviso malvivía. Pero del malvivir sacó Lázaro enseñanza y descubrió cuánta virtud es saber los hombres subir siendo bajos, y cuánto vicio dejarse bajar siendo altos.*

*DON TURCIOS.- Y así, Lázaro, vacía la tripa y lleno el seso, se ocupó de descoser el talego del ciego para sisarle el pan, y de abrir y cerrar candados de su alcancía y de esconder maravedíes...cuando el rezo lo permitía...en su boca.*



**CÓMICOS.-(CANTAN)**

Que es del seso provecho

el barbecho

y afina conocimiento

el estiramiento.

Que de ayunos y abstinencias

hizo el sabio grande ciencia

de procurarse sustento

al momento.

**E) SEGUNDO GRUPO: ESCENA DE "EL JARRO DE VINO" Y "LAS UVAS"**

**PERSONAJES:**

- Lázaro.

-Ciego.

-*Vendimiador Amable*: Natural de Almorox, de caridad ligera cuando es poca y obligada, porque las uvas están ya maduras y se caen de los racimos.

-*Vendimiadores*: Dos o tres hombres y mujeres que acarrear cestos con uvas y ríen la jugada de Lázaro al ciego.

LÁZARO Y EL CIEGO DESCANSAN SENTADOS EN LA PLAZA. JUNTO AL CIEGO HAY UNA JARRA DE VINO. EL CIEGO PARTE UNA HOGAZA DE PAN Y DEL TROZO QUE TOMA PARA SÍ, PARTE UN PEDACITO QUE ENTREGA A LÁZARO. LO MISMO OCURRE CON UN PEDAZO DE LONGANIZA.

**LÁZARO.**- *Digo yo, mi señor tío, que será bueno para andar más aprisa, el que yo coma algo más consistente...*

**CIEGO.**-*Y digo yo, Lázaro, que mal irán para tus andares los muchos tragos de vino.*

**LÁZARO.**-*Habla con razón, vuesa merced (EXTRAE DE SUS ROPAS UNA LARGA PAJA DE TRIGO QUE INTRODUCE EN EL JARRO DE VINO) Que el vino nunca trajo paz, ni alejó pependencias, ni destapó razones...(BEBE CON DELEITE) Y yo con un trago tengo bastante.*



**CIEGO.-** (TOMA EL JARRO CON LAS MANOS MIENTRAS LÁZARO QUITA LA PAJA CORRIENDO. EL CIEGO BEBE UN TRAGO Y SE EXTRAÑA) *¿No nos sirvió el posadero cuartillo y medio de vino?*

**LÁZARO.-** *Quien dice cuartillo de posadero, puede decir medio cuartillo, que ya se sabe cómo sisan esos tales posaderos...*

**CIEGO.-**(SOPESA LA JARRA) *Antes pesaba el doble...Y se evaporó...Mal vino el de estas tierras, y muy espiritual...(DEJA LA JARRA EN SU SITIO DE NUEVO, Y NUEVAMENTE LÁZARO METE LA PAJA Y BEBE)*

**LÁZARO.-**( MIENTRAS BEBE) *¿Espiritual? Igual es vino de misas...*

**CIEGO.-***Igual es vino de misas y milagroso. Procura vigilarlo, Lázaro, que no es caso de que se transforme en agua como en el milagro aquel.*

**DON TURCIOS.-** *Sobre el vino porfiaban cada día. Hasta que en una tarde, después de que Lázaro hubiera hecho un agujero en el suelo del jarro que tapaba con una tortilla de cera, simuló el muchacho un gran frío...*

**EL CIEGO ESTÁ SENTADO ANTE UNA LUMBRECILLA CON EL JARRO EN LAS MANOS. LÁZARO SE REFUGIA ENTRE SUS PIERNAS.**

**LÁZARO.-** *Déjeme, señor tío, que busque su calor porque es mucho el frío que me embarga...(LÁZARO ESPERA A QUE SE DERRITA LA CERA Y BEBE DE LA FUENTECILLA QUE MANA DEL JARRO)*

**CIEGO.-**(QUIERE ECHAR UN TRAGO PERO APENAS HAY VINO) *¡Voto a tal que partiré los lomos de ese posadero...! ¿Y el cuartillo de vino? ¿En qué quedó?*

**LÁZARO.-**(CÍNICO) *No diréis, tío, que os lo bebo yo, porque no lo quitáis de las manos...*

**CIEGO.-**(ACIERTA CON SUS DEDOS Y ENCUENTRA EL AGUJERO. PERO DISIMULANDO LEVANTA EL JARRO COMO PARA BEBER) *Aunque poco sea, bien me hará...Arrímate bien, Lázaro, que el frío aprieta...Y ruega a Dios que sobre algo de este vino para que entres en calor.*

(EL CIEGO HACE QUE BEBE Y ELEVA EL JARRO, DE LA FUENTECILLA O AGUJERO MANA UN HILILLO DE VINO QUE LÁZARO BEBE CON PLACER. EN ESE MOMENTO EL CIEGO ESTRELLA EL JARRO CONTRA LA CARA DE LÁZARO QUE SALE CORRIENDO Y AULLANDO DE DOLOR)

**CIEGO.-***¡Entra en calor ahora, rufián, ladronzuelo...! ¡Entra en calor y apura este jarro hasta sus entrañas!*

**LÁZARO.-** *¡Ay de mí, que se me vino el cielo encima en forma de barro! Tengo la cara rota, rotos los dientes y la nariz, y llenos los ojos de tierra...*



EL CIEGO SE ACERCA A LÁZARO, QUE PARECE CIEGO COMO ÉL, Y UNTANDO SUS DEDOS CON EL POCO VINO QUE QUEDA EN UN PEDAZO DEL JARRO, LE LAVA LAS HERIDAS DE LA CARA.

**CIEGO.-** *¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud.* (RÍE SALVAJEMENTE)

**DON TURCIOS.-** *Recobró Lázaro su salud y su inteligencia. Y pronto empezaría a macerar sus venganzas, que una cosa es inocencia y otra estupidez.*

**BÁRBULA.-** *Y de palos aprende el mulo la coza... Porque Lázaro, mudado en muchacho y en casi hombre, llegó a ser considerado por aquel avariento ciego.*

**PRESO.-** *Y más que considerado como indica aquel suceso ocurrido en tierras de Toledo, aquellas que eran más ricas y ricas que las de Castilla, cuando por la vendimia en el lugar llamado Alborox dieron con un vendimiador amable.*

UN GRUPO DE VENDIMIADORES Y VENDIMIADORAS RECOGEN CESTOS CON UVAS. LÁZARO Y EL CIEGO LLEGAN HASTA ELLOS.

**VENDIMIADOR AMABLE.-** (A LÁZARO) *Toma, muchacho, y dale a tu amo este racimo que empieza a soltar mosto antes de que se deshaga, que mi liberalidad es piadosa y esta ocasión es propicia para la limosna de poco gasto.*

**CIEGO.-** (TOMA CON ANSIAS EL RACIMO) *¡Trae acá, Lázaro! Y bésale de mi parte las manos a ese campesino liberal... Que yo buscaré aposento para darnos un banquete*

**LÁZARO.-** (AL VENDIMIADOR BESÁNDOLE LAS MANOS) *Sea besado su señoría y corro a escape, no sea que esperando un minuto quede del racimo el escobón...* (EL VENDIMIADOR SALE Y LÁZARO SE SIENTA JUNTO AL CIEGO QUE ESTÁ DANDO CUENTA DE LAS UVAS) *¿Dejará algún grano para mi hambre?*

**CIEGO.-** *Amigo Lázaro. ¿No iba a dejar...? Vamos a darnos un banquete. Y comamos las uvas al mismo tiempo para que no tengas menos granos que yo. De tal modo que yo picaré una uva y tú otra...*

**LÁZARO.-** (COGE DISCIPLINADAMENTE UNA UVA Y EL CIEGO LE GOLPEA EN LA MANO) *Una cojo, mi señor tío...*

**CIEGO.-** *Y sólo una de una vez, para que no haya engaño...*

EMPIEZAN A COMER COMO DIJERON PERO EL CIEGO CAMBIA DE IDEA Y EMPIEZA A COGER LAS UVAS DE DOS EN DOS. LÁZARO SE PERCATA Y LAS COGE DE DOS EN DOS, DE TRES EN TRES Y COMO PUEDE, HASTA QUE ACABAN EL RACIMO.

**CIEGO.-** (BLANDE EL ESCOBÓN PELADO DE UVAS) *¡Lázaro, truhán, me has engañado! Juro por Dios que has comido las uvas de tres en tres.*



**LÁZARO.-** (FALSO) *¿Engañarle yo? No, que comí como se dijo. ¿Por qué sospechas tío tal cosa?*

**CIEGO.-** *¿Sabes por qué veo que las comiste de tres en tres? Porque yo me las comía de dos en dos y tú estabas callado.*

FIN DEL SEGUNDO GRUPO Y ESCENA.

**DON TURCIOS.-** *Estos y otros sucesos narraba el ciego por esos caminos de Dios y a fe que de no ser por los dolores y las penalidades, hasta el mismo Lázaro reíase de ellos. Y entre lástima y curas, quienes a Lázaro apreciaron decíanle...*

**PRESO.-** (APARECE VESTIDO DE MUJER, CON PELUCA DE ESTROPAJO Y ADEMANES EXAGERADOS) *"Lázaro, muchacho, más vino llevo gastado en tus curaciones y remedios que el que yo me bebo en dos años de posadera..."*

**BÁRBULA.-** (AL PRESO) *¿Dónde se vio semejante espanto y mamurracho tal? ¿De qué vas, bululú infame, de dama de teatro? (A DON TURCIOS) ¡Protesto, señor Turcios! ¡Protesto y mil veces protesto! Que ya hay dama de teatro aquí y sobran adesios.*

**PRESO.-** *¿Adesio yo? ¡Miren quién fue a hablar! Con este porte y este estilo recitador ya te saco de ventaja mil aplausos del respetable...Porque has de saber que estás ante Lázaro el de las mil voces y caras...*

**BÁRBULA.-** *Sé, sé que estoy ante el rufián que ahora se llama Lázaro, mañana ciego, pasado mañana hembra y más tarde reo de picota por ladrón.*

EL PRESO INTENTA GOLPEAR A BÁRBULA.

**DON TURCIOS.-** (ENFADADO) *¿Vuelven las pendencias? Sepan ustedes dos que no es pendenciar nuestro trabajo, sino seguir con esta historia de Lázaro y el ciego que finaliza en la villa de los duques de Escalona...Que es la última de las que le acaecieron y con este suceso, según era su voluntad, con él...relato o ciego, acabar. Y ya que este bululú se muda con habilidad de hombre a mujer, escuchen atentos a aquel suceso que mudó longaniza en nabo y hambre en vómito.*



**F) TERCER GRUPO: ESCENA DE "EL NABO Y LA LONGANIZA" Y "EL POSTE DE PIEDRA"**

PERSONAJES

- Lázaro.
- Ciego.
- Posadera.
- El borracho.
- El alguacil.

A LA VERA DE UN MESÓN ESTÁ EL CIEGO COMPROBANDO UNAS BRASAS SOBRE UNA LANCHAS DE PIEDRA. SOPLA Y RESOPLA EL CIEGO Y ARRI-MA SUS MANOS ABIERTAS PARA COMPROBAR EL CALOR QUE DESPIDEN, Y SOPLA Y RESOPLA LÁZARO PARA CALENTARSE LAS MANOS.

**CIEGO.**- (A LÁZARO) *Lazarillo, hijo ¿De qué color brasea esta lumbre?*

**LÁZARO.**- *De azul no pasan las llamas.*

**CIEGO.**- *Ese es un calor frío aún...Sopla con más fuerzas que en cuanto pringue esta longaniza, ahí va a parar para ser asada y comida.*

**LÁZARO.**- *¿No es mucho pringarla? A este paso quedará un tanto tísica y sin magro.*

**CIEGO.**- (SACA DEL ZURRÓN UNA REBANADA DE PAN Y UNA LONGANIZA CON LA QUE UNTA LA REBANADA PARA PRINGARLA. UNA VEZ HECHA ESTA OPERACIÓN, COME LA REBANADA CON DELEITE Y DA UNA MIGAJA A LÁZARO) *Come, hijo, y hazlo con templanza, no vayas a añusgarte, y dime si está o no está bastante pringada la pieza.*

**LÁZARO.**- (COME LA MIGAJA) *No pringue más, tío, que ya no se le saca gusto a esta longaniza.*

**CIEGO.**- (INTRODUCE LA LONGANIZA EN EL ZURRÓN E INTENTA SACAR UNA BOLSA CON MONEDAS. CUANDO ESTO HACE, LÁZARO DESCUBRE EN EL SUELO UN NABO QUE COGE Y, MIENTRAS EL CIEGO CON TORPEZA SACLA LA BOLSA, DA EL CAMBIAZO DE LA LONGANIZA POR EL NABO, INTRODUCIENDO A ÉSTE EN EL ZURRÓN SIN QUE EL CIEGO SE DÉ CUENTA)) *Toma, Lázaro, entra en el mesón y compra un cuartillo de vino mediano que es el propio para acompañar a esta longaniza que va para las brasas. (EL CIEGO COGE EL NABO Y LO ECHA EN LAS BRASAS)*



MIENTRAS LÁZARO ENTRA EN EL MESÓN COMIÉNDOSE LA LONGANIZA HURTADA, EL CIEGO VOLTEA EL NABO EN LAS BRASAS Y SACA OTRAS DOS REBANADAS DEL ZURRÓN.

**CIEGO.**- *No debe quemarse la longaniza con el brasero porque cría agujeros y se escapa el condimento con la carne. Una o dos vueltas si es longaniza de perro que llaman, y tres o cuatro si es de plaza porque tienen la tripa más gruesa...*(COMPRUEBA TOCANDO EL NABO) *De plaza es ésta y por lo tanto otra vuelta le doy...*(SACA DE LAS BRASAS EL NABO Y LO METE ENTRE LAS DOS REBANADAS. CUANDO ESTÁ A PUNTO DE MORDER EL BOCADO, LLEGA LÁZARO).

(EL CIEGO MUERDE Y PONE CARA DE EXTRAÑEZA) *¿Qué es esto, Lázaro, que tras cuatro vueltas en las brasas, aún sigue frío?*

**LÁZARO.**- *¿Por qué me preguntas, tío? Que yo he ido a buscar el vino. Alguno pasó por este lugar y por burlarse hizo el cambio.*

**CIEGO.**- *¡No! Que no he dejado el asador de la mano. No es posible cambio alguno. Que el mudarse una longaniza en nabo es una bellaquería, y un nabo en longaniza es milagro infrecuente.*

**LÁZARO.**- *Pues algo de magia será, y encantamiento. Yo vi cómo pringaba, mi señor tío, y era longaniza...¿No oyó hablar de aquel sucedido en el que tornóse en nabo la longaniza de un lugar?*

**CIEGO.**- (TERRIBLE) *¡No inventes patrañas y ven aquí! (AGARRA POR EL CUELLO A LÁZARO Y SE PONE A OLERLE COMO UN SABUESO. NO CONTENTO CON ESA FORMA DE OLERLE, LE ABRE LA BOCA Y METE SU LARGA NARIZ EN LA BOCA DEL CHICO. LÁZARO SE AHOGA) ¿Dónde me lleva el rastro que huelo? ¡Que ya sé el camino que cogió la longaniza!*

LÁZARO NO PUEDE EVITAR LAS NÁUSEAS Y VOMITA ARROJANDO LA LONGANIZA CASI ENTERA. EL CIEGO AL COMPROBAR LO QUE SALE DE LA BOCA DE LÁZARO, SE ENFURECE MÁS Y LE GOLPEA CON FURIA.

**DON TURCIOS.**- *Muchos fueron los palos que Lázaro se llevó por este y otros sucedidos. Tantos fueron que curtió piel y venganza, y determinó poner punto y final a la compañía del ciego.*

**BÁRBULA.**- (SALE CON UNA JOFAINA LLENA DE AGUA Y EMPIEZA A ARROJAR AGUA COMO SI LLOVIERA) *Y en una noche procelosa...*

**DON TURCIOS.**- *Tormentosa, Bárbula, que proceloso es el mar y de la Mancha al mar, aunque canal haya de ese nombre, hay muchas leguas...*

**BÁRBULA.**- (SEÑALA AL PRESO QUE VIENE CON UNA MÁQUINA DE HACER VIENTOS Y TORMENTAS) *Es que la torpeza de este cómico me entretiene...*(AL PRESO) *¿Qué esperas para hacer truenos y vientos de tormenta?*



**PRESO.-** (CON LA MÁQUINA) *Este artefacto no funciona. ¿No será igual que yo, el Lázaro de las mil voces, haga tormenta con mi garganta?*

**BÁRBULA.-** (IRRITADA) *Con la garganta o con el ojete, haga ruidos de tormenta que nos van a dar las uvas y la historia no avanza...*

LOS CÓMICOS, DE AQUELLA MANERA, INTENTAN HACER RUIDOS DE TORMENTA. LÁZARO Y EL CIEGO, ANTE EL AGUA QUE LES CAE Y LOS TRUENOS QUE SE OYEN, BUSCAN REFUGIO EN QUICIOS DE PUERTAS.

**CIEGO.-** *Lázaro, esta agua es muy porfiada, y cuanto la noche más cierra, más recia. Acojámonos a la posada con tiempo.*

**LÁZARO.-** (SEÑALA HACIA UN LUGAR) *Tío, entre este lugar y la posada hay un arroyo y va muy ancho; mas si queréis, yo veo por donde atravesemos sin mojarnos porque se estrecha allí mucho, y saltando pasaremos a pie enjuto.*

**CIEGO.-** *Discreto eres, por esto te quiero bien. Llévame a ese lugar donde el arroyo se estrecha, que ahora es invierno y sabe mal el agua, y más llevar los pies mojados.*

LÁZARO TOMA AL CIEGO Y LE COLOCA JUSTO DELANTE DEL POSTE DE PIEDRA.

**LÁZARO.-** *Tío, éste es el paso más estrecho que en el arroyo hay.*

**CIEGO.-** (MOLESTO POR EL AGUA QUE ARRECIA) *¡Pues no te retardes más, perillán! Ponme bien derecho y salta tú el arroyo.*

LÁZARO PONE AL CIEGO MÁS ENFRENTADO CON EL POSTE Y ASTUTAMENTE Y CON GESTO BURLÓN HACE QUE SALTA Y SE COLOCA DETRÁS DEL POSTE DE PIEDRA.

**LÁZARO.-** *Señor tío, saltad todo lo que podáis, para que lleguéis bien a este otro lado del arroyo.*

EL CIEGO SE PREPARA, CUAL TORO ANTE EL TRAPO, PARA TOMAR FUERZAS Y SALTAR LO SUFICIENTE. TRAS COGER CARRERILLA SE LANZA CONTRA EL POSTE Y TOPA CON TANTA FURIA QUE SUENA UN GOLPE SECO, COMO EL DE UNA CALABAZA AL ABRIRSE, Y CAE PARA ATRÁS MEDIO MUERTO Y CON LA CABEZA HENDIDA.

**LÁZARO.-** (SALTA RIENDO ANTE EL CIEGO CAIDO) *¿Cómo oliste la longaniza y no el poste?*

**POSADERA.-** (SALE A ESCAPE DE LA POSADA) *¡Jesús! ¿Y que fue ese gran ruido que parecían venirse las piedras abajo? (SE ACERCA A SOCORRER AL CIEGO)*

**EL BORRACHO.-** (QUE VIENE POR UNA CALLEJA) *¿Ya se escachifolló\* el tonel mayor de la taberna? ¿No fue ese el ruido que se oyó?*

\*Escachifollar: Cachifollar, estropearse algo.



EL ALGUACIL.-¡Paso a la autoridad! Que debió caer un meteorito contra el poste de la picota...Hasta mi señora esposa despertó por el gran estrépito...y las gallinas dejaron de poner.

MIENTRAS LOS PRESENTES AYUDAN AL CIEGO QUE SIGUE MEDIO MUERTO, LÁZARO SE ALEJA DEL LUGAR FELIZ.

FIN DEL TERCER GRUPO Y ESCENA.

### **G) CANTO DE “LOS GORI GORIS” QUE CON LA IGLESIA TROPIEZA**

**CÓMICOS.-** (SALEN AL ATRIO VESTIDOS EL PRESO DE CIEGO, DON TURCIOS DE MANCO Y BÁRBULA DE COJA. SE INSTALAN COMO LO HACEN LOS MEN-  
DIGOS A LA PUERTA DE UNA IGLESIA. RECITAN)

Es gran virtud la largueza  
con certeza  
pero en llegando a sagrado  
con la Iglesia se tropieza  
por pecado.  
Que del abate limosna  
no se espera  
que con gori goris llena  
la cazuela.  
Es de sufrir y de llanto  
nuestro encanto  
y de diezmos y limosnas  
la tonsura es sepultura.  
Predica cada domingo  
la templanza  
y el hambre siempre repica  
en nuestras panzas.  
De hambre y sed  
se porfiaba buenaventura  
en la mesa de obispos, frailes y curas.  
Que con vino, tocino y buenos capones,  
siempre son bien compuestos  
muchos sermones.



*DON TURCIOS.*- ( A SUS COMPAÑEROS) *Discreta sea la copla y que no llegue a mayores, porque hay cien ojos que vigilan.*

PRESO.- Ya fui preso también por el Santo Tribunal\*.

*\*Santo Tribunal: Tribunal de la Inquisición.*

*BÁRBULA.*- Y en sagrado tenemos prohibido el enterramiento. Con lo que a un infierno por cómicos, añadimos otro por irreverencias.

*DON TURCIOS.*- *El caso es que la historia de Lázaro se hace ahora sagrada porque sagrado fue el cobijo que encontró en la villa de Maqueda donde un clérigo le recogió, al verle pedir limosna, y púsole a ayudar como monaguillo, que algo bueno le enseñó el ciego.*

## H) CUARTO GRUPO: ESCENA DE “EL CLÉRIGO DE MAQUEDA, LA RATONERA Y LA CULEBRA” Y “LA LLAVE Y EL GARROTAZO”

### PERSONAJES

-Lázaro.

-*Clérigo de Maqueda:* Anciano cura de sotana brillante por el uso, nariz aguileña, andares de ardilla, ojos de urraca y movimientos nerviosos.

-*Calderero:* Hombre que va por los pueblos adobando metales, remendando calderos, arreglando cerrojos y apañando hierros.

- *Vecino Colás:* Vecino del clérigo, cegato y desorientado.

UNA DE LAS PUERTAS SITUADAS EN LA PLAZUELA ES AHORA PUERTA DE CÁMARA O DESPENSA DE LA CASA DEL CLÉRIGO. A UN LADO DE LA PUERTA DE ESA DESPENSA VEMOS UN DESTARTALADO ARCÓN CON UN ENORME CANDADO.

LÁZARO BARRE CON UN ESCOBÓN ANTE LA PUERTA DE LA DESPENSA.

LLEGA EL CLÉRIGO, UNO DE ESOS CURAS DE SOTANA RAIDADA, ANDARES MINÚSCULOS Y DEVOTOS, Y SOMBRERO DE TEJA ROTA Y ALICAÍDA. OLFATEA EL AIRE EL CLÉRIGO AL PASAR JUNTO AL ARCÓN COMO SI SE ALIMENTARA DE LOS OLORES QUE DE ALLÍ ESCAPAN.



**CLÉRIGO.-** (BENDICE A LÁZARO Y A TODO LO QUE VE) "*In nómine Pater et Filius...*" (TOMA LA CABEZA DE LÁZARO CON LAS MANOS QUE ANTES BENDECÍAN) *Hijo mío. Lázaro...que es menester tuerzas la cabeza porque voy a hacerme la cristiana y devota donación...*(LÁZARO VUELVE TEATRALMENTE LA CABEZA, PERO SIN DEJAR DE MIRAR DE REOJO, Y EL CLÉRIGO EXTRAE DE SU PECHO UN BÓDIGO\*, LUEGO DE BENDECIRLO Y BESARLO, DE FORMA SIGILOSA ABRE EL CANDADO CON UNA LLAVE QUE LLEVA CONSIGO Y HACIENDO UNA PIRUETA SEMEJANTE A BENDICIÓN, INTRODUCE EL BÓDIGO EN EL ARCÓN) *Ya puedes volver la cabeza y pedirme la bendición.*

\*Bódigo: Panecillo elaborado con flor de trigo que se entrega en las iglesias como ofrenda.

**LÁZARO.-** (FINGE UN MAREO) *Volví la cabeza y sentí un mareo, padre cura. Digo que será por la necesidad que a estas horas ataca mi tripa.*

**CLÉRIGO.-** *Ya, ya sé, hijo...que la poca edad aviva el hambre. Entra en la despensa y come de la ración que tienes para estos cuatro días. Y que Dios te bendiga y bendiga los alimentos.*

**LÁZARO.-** *Querréis decir que bendiga las cuatro cebollas que tenéis en la despensa, padre, y que en esa bendición haga aquel milagro de panes y peces para que la cebolla que me toca comer estos cuatro días, en lugar de menguar, crezca.*

MIENTRAS EL CLÉRIGO BENDICE A TROCHE Y MOCHE Y EN TODAS LAS DIRECCIONES,, LÁZARO ENTRA EN LA DESPENSA Y SALE MORDIENDO UNA CEBOLLA. LÁZARO ENTREGA LA LLAVE AL CLÉRIGO QUE SE LA GUARDA RÁPIDAMENTE.

**CLÉRIGO.-** *Toma, come, triunfa, que para ti es el mundo. Mejor vida tienes que el Papa. Y apura que tenemos a un enfermo en espera de la Extremaunción...*

**LÁZARO.-** (LE BRILLAN LOS OJOS) *¿Y está de muerte temprana?*

**CLÉRIGO.-** *Anda rondándole, anda. ¿Pero tan interesado estás por el enfermo sin que le conozcas?*

**LÁZARO.-** *Conocerle o no, es lo de menos. Pero es santa la costumbre de este lugar de dar bien de comer en los velatorios. Y que Dios me perdone y no me apunte los veinte muertos que llevo, que no eran ganas de matarlos, sino necesidad de comerlos y festejarlos.*

**CLÉRIGO.-** *Filosofías de mozo sin experiencias. Dios te perdone, hijo. (VUELVE A BENDECIRLO TODO) Ahora apura tu faena que voy al campanario para que doblen a muerto.*

EL CLÉRIGO ENTRA EN LA IGLESIA Y AL POCO, SUENAN UNAS CAMPANAS DOBLANDO A MUERTO. LÁZARO SIGUE BARRIENDO.



EN LA PLAZA APARECE UN CALDERERO CARGADO DE LATAS Y METALES.

**CALDERERO.-** (A LÁZARO) *¡Eh, chico! ¿Hay algo que adobar\* en esta clerecía\*?*

\*Adobar: Arreglar, preparar, adrezar.

\*Clerecía: Oficio u ocupación del clérigo.

**LÁZARO.-** *¡Llegado del cielo vienes, calderero! (SE ACERCA AL ARCÓN) Una llave para este arcón he perdido, y temo que mi señor me azote. Mirad si lleváis una que encaje, que yo os la pagaré.*

EL CALDERERO PRUEBA VARIAS LLAVES Y CONSIGUE ABRIR EL ARCÓN CON UNA QUE DA A LÁZARO. EL CHICO CASI SE DESMAYA AL VER LOS BÓDIGOS. TOMA UNO Y SE LO ENTREGA AL CALDERERO.

**LÁZARO.-** *No tengo dinero para pagaros la llave, pero tomad este bódigo en pago.*

EL CALDERERO TOMA EL BÓDIGO Y SE VA CONTENTO.

**DON TURCIOS.-** *Tuvo Lázaro las puertas del paraíso, que eran las del arcón, delante de sí, y a fe que no desaprovechaba la ocasión para calmar su hambre con aquellos bódigos.*

EL CURA LLEGA CON RAPIDEZ Y LLEVANDO UN HISOPO, BENDICE A LÁZARO Y SIGUE SU CAMINO. LÁZARO, CUANDO EL CURA SE ALEJA, ABRE EL ARCÓN Y COME DE LOS BÓDIGOS, TÍMIDO AL PRINCIPIO, PERO CON GANAS DESATADAS DESPUÉS.

VUELVE EL CURA Y TRAE UN INCIENSARIO, BENDICE A LÁZARO Y SIGUE SU CAMINO, LÁZARO REPITE LA OPERACIÓN ANTERIOR.

VUELVE DE NUEVO EL CURA Y TRAE UN BÓDIGO EN LAS MANOS, SE DETIENE ANTE EL ARCÓN, LO ABRE Y EMPIEZA A LANZAR EXCLAMACIONES Y LATINAJOS.

**CLÉRIGO.-** (CON ASPAVIENTOS, A LÁZARO Y SIN DEJAR DE HACER CUENTAS CON LOS DEDOS) *Si no tuviera a tan buen recaudo esta arca, yo dijera que me habían tomado de ella panes. Pero para cerrar la puerta a la sospecha, desde hoy cuento nueve que quedan y un pedazo.*

**LÁZARO.-** (HABLA PARA SÍ) *¡Nueve malas te dé Dios!*

**CLÉRIGO.-** (QUE NO HA ENTENDIDO LO QUE FARFULLABA LÁZARO) *“Per omnia, per omnia...” Hijo mío.* (BENDICE DE NUEVO)

EL CLÉRIGO CIERRA EL ARCÓN Y DESPUÉS DE LAS BENDICIONES, SALE DE NUEVO, ESTA VEZ LLEVA UN CÁLIZ EN LAS MANOS.



**LÁZARO.**- (ABRE EL ARCÓN Y MIRA CON NOSTALGIA Y SIN DEJAR DE CONTARLOS LOS PANES. AL PRINCIPIO NO SE ATREVE, PERO PARTE UN POCO DE PAN Y COME. LUEGO PARTE MÁS PAN Y SIGUE COMIENDO) *No es cosa de sacar panes enteros, pero este arcón es viejo y está roto por algunas partes...y lleno de pequeños agujeros. Se podría pensar que han entrado ratones en él y han dañado el pan...*(RIE LÁZARO Y COMIENZA A DESMIGAJAR ALGUNOS PANES DENTRO DEL ARCÓN)

VUELVE EL CURA CON OTRO BÓDIGO Y ABRE EL ARCÓN. CHILLA COMO UNA RATA AL COMPROBAR EL DESTROZO.

**CLÉRIGO.**- ¡Lázaro! ¡Mira, mira que persecución ha venido a por nuestro pan!

**LÁZARO.**- ¿Qué persecución es, padre cura?

**CLÉRIGO.**- ¡Ratones son! Que no dejan cosa sana. Recoge las migas, Lázaro, y cóme-las, que los ratones son animales limpios. Yo iré a buscar el remedio para acabar con esta persecución.

LÁZARO COME LAS MIGAS Y EL CLÉRIGO VUELVE ARMADO DE TABLAS, CLAVOS Y UN MARTILLO. EL CLÉRIGO TAPONA CON LAS TABLAS LOS AGUJEROS DEL ARCÓN.

**CLÉRIGO.**- (REMACHANDO LOS CLAVOS) *Ya podéis cambiar de idea, ratones lalinos, que en esta casa se acabó la medra.* (EL CURA SALE DE NUEVO Y LÁZARO EXAMINA LOS ARREGLOS QUE HA HECHO)

LÁZARO BUSCA UN CUCHILLO Y BARRENA UNA PARED DEL ARCÓN HASTA HACER UN AGUJERO. LUEGO METE LA MANO Y PARTE PEDAZOS DE PAN QUE SACA Y COME. EL CLÉRIGO VUELVE CON OTRO BÓDIGO Y ABRE EL ARCÓN PARA INTRODUCIRLO.

**LÁZARO.**- Buenas y muy generosas, a la vez que piadosas, son las gentes de este lugar que tantos bódigos donan a la iglesia.

**CLÉRIGO.**- (AL ABRIR EL ARCÓN CASI SE DESMAYA) *Que donan bódigos a los ratones... ¡Pero si nunca hubo ratones en esta casa! Lázaro, han hecho un agujero aprovechando que el arca es viejo y la madera flaca. Mira, mira por dónde vuelven esos hijos de Satanás...* (MIENTRAS LÁZARO MIRA EL ARCÓN, EL CLÉRIGO COGE UNA RATONERA, PONE UNA CORTEZA DE QUESO Y LA INTRODUCE CON LOS PANES) *Ahora tienen el gato dentro, Lázaro...*

**BÁRBULA.**- *Pero con gato dentro, con ratonera cargada de corteza de queso, seguían menguando los bódigos y seguía Lázaro comiendo pan y hasta las mismas cortezas que en la ratonera ponía el clérigo como cebo.*



**PRESO.-** *Y cual no sería la desesperación del cura que pidió consejo a su vecino.*

UN HOMBRE SE ACERCA HASTA EL CLÉRIGO, ES EL VECINO COLÁS, ES DE MIOPIA ACUSADA Y MIRA A TODAS PARTES MENOS A DONDE DEBE MIRAR.

**CLÉRIGO.-** *¿Y qué me dice a esto, vecino Colás?*

**VECINO COLÁS.-** *Que gran candado tiene y es madera de buena capa.*

**CLÉRIGO.-** *¡Válgame el cielo! Para un vecino que tengo, testigo corto de vista... Digo que a pesar de candado, ratonera, tablas y clavos, siguen faltando los panes y habiendo gran destrozo.*

**VECINO COLÁS.-** *Ahora me acuerdo que en esta casa solía andar una culebra. Y ésta es la ladrona, sin duda. Como es larga y fina, entra, toma el cebo, le cae la trampilla, pero al ser fina, no entra toda dentro y sale con el pan.*

**CLÉRIGO.-** *¡Una culebra, Lázaro! ¡¿Cómo no se me había ocurrido antes?! Gracias vecino Colás... (SEÑALA LA SALIDA A COLÁS QUE TIRA POR EL LADO CONTRARIO Y TROPIEZA CON LAS PAREDES. LUEGO COGE UN GRAN GARROTE Y SE LO ENSEÑA A LÁZARO) ¿No has sentido en la noche nada, Lázaro? Mira que las culebras, a pesar de ser silenciosas, silban en la noche y se las siente.*

**LÁZARO.-** *No mi padre, que tengo un sueño espeso y un silbo no me despierta.*

**LÁZARO.-** *Pues ojo y orejas, Lázaro, que está nuestra comida en juego.*

**DON TURCIOS.-** *No encontró más descanso el clérigo y anduvo todas las noches a garrotazos por la casa, revolviendo las pajas y dando en el arcón tantos garrotazos para espantar la culebra que a los vecinos despertaba.*

**PRESO.-** *Y tanto alborotó, y tan grandes eran las desconfianzas del cura, que Lázaro temió verle llegar a su lecho de pajas y revolvérselo.*

**BÁRBULA.-** *Y encontrar en él, escondida entre las pajas, la llave que le diera el Calderero. Por eso una noche decidió guardársela en la boca...*

LÁZARO APARECE TUMBADO SOBRE UNAS PAJAS. EL CLÉRIGO EN RIDÍCULO CAMISÓN DE DORMIR, MERODEA CON EL GARROTE GOLPEANDO TODO LO QUE SE MUEVE O SUENA Y HASTA LO QUE NO SUENA.

**DON TURCIOS.-** *Pero la llave, que era de cañuto hueco, con el aire de la respiración de Lázaro, empezó a silbar... como silbo de culebra...*

**CLÉRIGO.-** *(SE DETIENE, AGUZA EL OIDO Y SALTA DE ALEGRÍA) ¡Ya te vi, culebra traidora! Y siento donde te escondes... (LLEGA HASTA EL LECHO DE LÁZARO) ¡Ahí estás, mala bicha! (LEVANTA EL GARROTE Y ATIZA UN GARROTAZO A LÁZARO EN LA CABEZA QUE CASI LO DESBARATA)*



LÁZARO, A DURAS PENAS, SE ALZA DEL LECHO CON LA CARA HECHA UN CRISTO, SANGRANDO POR LA BOCA DE LA QUE ASOMA LA LLAVE. EL CLÉRIGO TOMA LA LLAVE Y LA COMPARA CON LA QUE GUARDA.

**CLÉRIGO.-** (CON GRAN SATISFACCIÓN Y SIN IMPORTARLE EL ESTADO DEL CHICO) *A fe, querido Lázaro, que he cazado de un golpe a los ratones y a la culebra que me daban guerra.*

LÁZARO COMO UN SONÁMBULO SE ALEJA DEL LUGAR.

**BÁRBULA.-** *Cuando Lázaro volvió en sí, el clérigo le tomó y llevándole a la puerta de la casa...le despidió, no sin antes bendecir y agradecer a Dios Nuestro Señor, por verse liberado de tales persecuciones.*

FIN DEL CUARTO GRUPO Y ESCENA

### 1) DANZÓN DE LAS HIDALGUÍAS

UN REDOUBLE DE TAMBOR QUE TOCA EL PRESO, DA ENTRADA A DON TURCIOS VISTIENDO GALAS DE HIDALGO, PERO GALAS DIFUNTAS DE LAS DE PLUMAS MELLADAS, ESPADÓN ROTO, CAPA REMENDONA Y BOTAS SIN SUELAS. A PESAR DE SU INDUMENTARIA, DON TURCIOS ANDA CON PORTE SOLEMNE Y ES SALUDADO, NO SIN CIERTO AIRE DE BURLA, POR BÁRBULA Y EL PRESO.

**CÓMICOS.-** (INICIAN UN DANZÓN A MODO DE LOS QUE SE BAILAN EN LA CORTE)

Larga capa y medallón,  
delgadas sombras que son  
tinta negra de escribano,  
señor de puchero vano  
y huérfano de doblón.  
Pero hidalga condición,  
que alimentada de alcurnia  
no toma en cuenta penuria  
ni enfermedad de fogón.  
Pan de heráldico mesón  
vino de sangres notables  
y las frutas venerables  
de su árbol de blasón.



**J) QUINTO GRUPO: ESCENA DE "EL ESCUDERO, LÁZARO PIDIENDO Y EL ENTIERRO" Y "LOS ACREEDORES DEL ESCUDERO Y HUIDA DE ÉSTE"**

PERSONAJES

-Lázaro

-*Escudero*: Hombre de porte elegante, vestiduras que fueron galas antaño pero que se mantienen de milagro, y con cuello estirado para soportar cadena y emblema.

-*Viuda*: Señora enlutada que llora a su marido muerto.

-*Dos porteadores de andas*: Los que cargan con el muerto.

-*Hombre*: Individuo que viene a cobrar su alquiler de la mansión del Escudero.

-*Vieja*: Mujeruca que viene a cobrar su alquiler de la cama del Escudero.

-*Alguacil*: Servidor del orden público.

-*Gentes de Toledo*: Una dama, un escribano y un alguacil.

**DON TURCIOS.**- *Tras otras penalidades, y curadas las heridas viejas, llegó Lázaro a la insigne ciudad de Toledo.*

**PRESO.**- *Y después de andar de puerta en puerta, sin que la caridad se hiciera sentir para con él...*

**BÁRBULA.**- *Tropezó con un escudero de buenos andares, elegante porte y mejor peinar.*

LÁZARO LLEGA HASTA UN LUGAR DE LA PLAZUELA, SE CRUZA CON ÉL EL ESCUDERO, UN HOMBRE DE VESTIDURAS ELEGANTES Y ANDARES SOLEMNES.

**ESCUADERO.**- (CUANDO LÁZARO LE EXTIENDE LA MANO PARA PEDIRLE LIMOSNA) *Muchacho. ¿Buscas amo?*

**LÁZARO.**- *Sí, señor.*

**ESCUADERO.**- *Pues vente tras mí que Dios te ha hecho merced en topar conmigo; alguna buena oración rezaste hoy.*

EL ESCUDERO Y LÁZARO CAMINAN POR LA PLAZA QUE SE HA LLENADO CON GENTES: UNA DAMA QUE MARCHA A LA IGLESIA, UN ESCRIBANO CAMINO DE SU GABINETE Y UN ALGUACIL QUE VIGILA LAS PUERTAS.

**LÁZARO.**- (APARTE) *Buen rato llevamos andando de aquí para allí, digo yo que en la ida o en la vuelta buscaremos algo de comer...*



**ESCUADERO.-** (SEÑALA ALGO EN UNA CASA) *Notable ciudad es Toledo donde ningún edificio es plebeyo, y todo son blasones y escudos hidalgos. Detrás de aquella torre está mi casa...*

TRAS OTRA VUELTA A LA PLAZUELA, EL ESCUDERO Y LÁZARO LLEGAN A UN LUGAR. ES PREFERIBLE QUE UNA PUERTA SE SITÚE DE TAL FORMA QUE PERMITA VER LO HAY DETRÁS: UNA SALA DESPROVISTA DE TODO MENOS DE UNA MESA VACÍA, UNA SILLA Y UN BANCO.

EL ESCUDERO LLEGA Y ABRE LA PUERTA. HACE ENTRAR A LÁZARO. UNA VEZ DENTRO EL ESCUDERO SE QUITA LA CAPA Y LA DOBLA CUIDADOSAMENTE NO SIN ANTES LIMPIAR SOPLANDO EL POLVO DE LA MESA PARA COLOCARLA SOBRE ELLA.

EL ESCUDERO SE SIENTA EN LA SILLA Y LÁZARO LO HACE EN EL BANCO.

**ESCUADERO.-** *¿De Salamanca dices que eres?*

**LÁZARO.-** *De Salamanca, señor...donde por cierto se usa el almuerzo...*

**ESCUADERO.-** (NO HACE CASO) *Culta y notable ciudad, Salamanca.*

**LÁZARO.-** *Y de tanta cultura que llegando el mediodía procuran sus gentes poner la mesa y sacar las escudillas...*

**ESCUADERO.-** *¿Has comido, Lázaro?*

**LÁZARO.-** (APARTE) *¡Válgame el cielo, la tal pregunta! No he comido, señor, que aún no eran las ocho cuando me encontré con vuesa merced.*

**ESCUADERO.-** *Pues, aunque fuera tan de mañana, yo ya había almorzado...Y te comunico que cuando almuerzo tan temprano, no vuelvo a comer nada hasta la noche...Así que púsatte como puedas que después cenaremos...*

**LÁZARO.-** (APARTE) *¡Válgame el Diablo, qué costumbre la suya!* (CÍNICO) *Señor, mozo soy, y no me preocupo mucho por comer...*

**ESCUADERO.-** *Gran virtud es ésa y por eso te querré más. Porque el hartarse es de puercos y el comer regularmente es de hombres de bien.*

**LÁZARO.-**(APARTE) *¡Maldita suerte la mía! Que donde mis amos encuentran salud y bondad, yo sólo encuentro hambre...*(LÁZARO SE PONE A LA PUERTA, SACA UNOS MENDRUGOS DE PAN DE SUS ROPAS Y COME LO QUE PUEDE)

**ESCUADERO.-** *Acércate, mozo. ¿Qué comes?* (LÁZARO SE ACERCA Y EL ESCUDERO TOMA EL TROZO DE PAN QUE COMÍA EL CHICO Y SE LO COME) *Sabrosísimo pan...por Dios.* (TERMINA DE COMERSE EL PAN Y COGE UNA JARRA QUE HAY JUNTO A LA MESA) *Bebe, Lázaro, bebe...*



**LÁZARO.**-*Señor, no bebo vino...me hace mucho mal...en el rostro y en los dientes.*

**ESCUADERO.**-*Bebe, que es agua.*

**LÁZARO.**- (TRAS BEBER) *Señor. ¿No se está echando la noche? Lo digo por lo de procurarnos la cena...*

**ESCUADERO.**- *Lázaro, tienes razón, ya es tarde, en verdad. Pero de aquí a la plaza hay un gran trecho y en esta ciudad andan muchos ladrones que siendo de noche, capean\*. Pasemos la noche como podamos, y mañana, cuando salga el sol, Dios proveerá.*

*\* Capear: Andar robando en la noche y en despoblado, las capas y otros valores.*

**LÁZARO.**- *¿Y no tenéis señor algo en la despensa?*

**ESCUADERO.**- *Estoy solo y almuerzo y ceno fuera de casa... por lo que no me he proveído. Lo siento.*

**LÁZARO.**- (NO MUY CONVENCIDO) *Por mí no tengáis pena que sé pasar una noche, y aún más, sin comer.*

**ESCUADERO.**-*Muy bien Lázaro. Vivirás más y más sano. Que no hay nada en este mundo para vivir mucho como el comer poco.*

**BÁRBULA.**- *Semanas enteras pasó Lázaro en casa del escudero viendo llegar el día y la noche sin nada que llevarse a la boca, salvo las limosnas que se preocupaba de buscar en las calles de Toledo.*

**DON TURCIOS.**- *Ocupación a la que dedicaba las horas en las que su amo acudía a la iglesia o paseaba su hidalguía en ayunos por las calles de la ciudad.*

**PRESO.**- *En ese menester, el de menesteroso y mendigo, estaba Lázaro un día cuando vio lo que vio...*

DOS HOMBRES LLEVAN UNAS ANDAS SOBRE LOS HOMBROS Y EN LAS MANOS UNAS VELAS ENCENDIDAS. DETRÁS DE LOS HOMBROS Y LAS ANDAS EN LAS QUE SE ADIVINA EL BULTO DE UN MUERTO, VIENE ENLUTADA LA VIUDA. EL ENTIERRO LLEGA A LA ALTURA DE LA PLAZA DONDE LÁZARO EXTIENDE LA MANO PARA MENDIGAR.

**VIUDA.**- (LLORA A GRITO PELADO) *¡Señor y marido mío! ¿A dónde os llevan? ¡A la casa triste y lóbrega, a la casa oscura, a la casa donde nunca comen ni beben! ¡Allí os llevan, esposo mío!*

**LÁZARO.**- (AL ESCUCHAR A LA VIUDA) *¡Oh, desdichado de mí! Para mi casa llevan este muerto!*

LÁZARO SALE A ESCAPE HASTA LLEGAR A LA CASA DONDE EL ESCUDERO LE RECIBE. LÁZARO ASUSTADO CIERRA DE GOLPE LA PUERTA.



**ESCUADERO.-** *¿Qué te ocurre, Lázaro? ¿Por qué cierras la puerta con tal furia?*

**LÁZARO.-** (ASUSTADO) *¡Oh, señor! Que nos traen un muerto a casa.*

**ESCUADERO.-** *¿Un muerto?*

**LÁZARO.-** *Sí, que me tropecé con el entierro y la viuda venía diciendo que a la casa lóbrega y oscura, a la casa triste y desdichada, a la casa donde nunca comen ni beben...a esta casa le traen.*

**ESCUADERO.-** (RIE) *Tienes razón en pensar lo que piensas, según dice la viuda...Deja que pase el entierro y ve a buscar algo para comer...que para algo estás a mi servicio.*

**DON TURCIOS.-** *A su servicio estuvo Lázaro muchas jornadas, y en todas y cada una, fue el hambre principal señora de aquella casa. Hasta que un día...*

A LA PUERTA DE LA CASA DEL ESCUDERO ESTÁN UNA VIEJA Y UN HOMBRE ACOMPAÑADOS POR UN ALGUACIL.

LOS TRES GOLPEAN LA PUERTA.LÁZARO ABRE.

**LÁZARO.-** *¿A qué viene este aporreo?*

**HOMBRE.-** *A que debo cobrar el alquiler de esta casa...*

**VIEJA.-** *Y yo he de cobrar el alquiler de la cama.*

**ALGUACIL.-** *Muchacho. ¿Dónde está su ilustrísima señoría, amo de este lugar?*

**LÁZARO.-** *Partió a sus ocupaciones.*

**HOMBRE.-** *Ocupación es pagar las deudas.*

**VIEJA.-** *O cobrámoslas con su hacienda. ¿Dónde están sus arcas, sus paños y sus doblones?*

LA VIEJA, EL HOMBRE Y EL ALGUACIL, ENTRAN EN TROPEL EN LA CASA Y VEN QUE ESTÁ VACÍA.

**HOMBRE.-** *Sin duda esta noche han alzado sus muchos bienes. Señor alguacil, prended a este mozo que él sabe donde están los bienes.*

**ALGUACIL.-** *Muchacho, date preso si no descubres donde están los bienes de tu amo. Y no descubres a tu amo.*

**LÁZARO.-** (LLORANDO TEATRALMENTE) *¡Ay, señor alguacil, que no soy sino un chiquillo que más que servir, pasa hambre. Tened piedad!*

**ALGUACIL.-** *Bien, tendré piedad. Pero dínos lo que sepas.*

**LÁZARO.-** *Yo lo que sé es que mi amo, según me dijo, tiene un buen solar de casas y un palomar derribado. Y por tales lugares debe andar cuidando su hacienda aquella mientras yo cuido ésta.*



**HOMBRE.-** *Por poco que valgan...algo son el solar y el palomar. (AVARICIOSO) ¿Y dónde los tiene?*

**VIEJA.-** (MÁS AVARICIOSA AÚN) *¿ En qué parte de la ciudad tiene tu amo sus bienes?*

**LÁZARO.-** *En su tierra los tiene.*

**HOMBRE.-** (SE FROTA LAS MANOS Y MIRA A LA VIEJA) *¡Buen negocio deberá ser que tanto le ocupa!*

**VIEJA.-** *Mejor que el alquiler de esa cama...¡desde luego!*

**HOMBRE.-** *¿Y dónde es su tierra?*

**LÁZARO.-** *De Castilla dice que es...*

**EL ALGUACIL RIE ESCANDALOSAMENTE. EL HOMBRE Y LA VIEJA SE TIRAN SOBRE LÁZARO PARA PEGARLE.**

**VIEJA.-** (AGARRANDO A LÁZARO POR EL CUELLO) *¡Tan joven y tan burlador! ¡Toma, perillán!*

**ALGUACIL.-**(SEPARA A LÁZARO DE QUIENES QUIEREN PEGARLE) *Este muchacho es inocente, dejadle...(AL HOMBRE Y A LA VIEJA) Y daos prisa...que de aquí a Castilla hay muchas leguas y la deuda es larga...(RIE)*

**LOS CÓMICOS RÍEN DE LA ESCENA QUE ACABA DE REPRESENTARSE. SIGUE DON TURCIOS VESTIDO DE HIDALGO ARRUINADO Y SIGUE EL DANZÓN.**

**CÓMICOS.-**(RECITAN Y SE MUEVEN ANTE DON TURCIOS COMO EN LOS DANZONES)

El hidalgo figurón  
de pobreza contrastada  
señor de agujero en jubón  
y príncipe de la nada.  
¿ Do partió?  
¿Do están su hacienda  
y sus galas,  
sus bienes y posesiones?  
arcón de humo de pajas  
y en tesoro de ilusiones,  
Que el figurar es barato  
y con presencia estudiada  
el hambre sienta palacio  
y se hace cortesana.

**FIN DEL QUINTO GRUPO Y ESCENA.**



**K) SEXTO GRUPO Y ESCENA: "El buldero" "El falso milagro"**

PERSONAJES

-Lázaro.

-*El buldero*: Ministro del Señor, real o fingido, que con sus sermones terribles y catastróficos, sus gestos y aspavientos y todo su teatro, anda vendiendo bulas o documentos penitenciales y limosneros para que los pecadores, que son todos los que ve, salven su alma, y le llenen su bolsa.

-*Alguacil*: Falso servidor de la ley, compinche del buldero, perillán con gran comedia y farsa.

-*Posadero*.

SOBRE UN PÚLPITO, EN CUYA ESCALERILLA ESTÁ LÁZARO DESCANSANDO, APARECE EL BULDERO O COMISARIO DE BULAS. SUS VESTIDURAS PENITENCIALES DE TELA DE SACO, EL PLATO CON CENIZAS QUE TOMA DE VEZ EN CUANDO Y SE ARROJA SOBRE LOS CABELLOS Y ARROJA A LOS FIELES PRESENTES, Y EL CRUCIFIJO DE MADERA ENORME QUE BLANDE MÁS COMO ESPADA QUE COMO INSTRUMENTO SAGRADO, LE CONFIEREN UN ASPECTO TERRIBLE.

EL BULDERO LANZA TREMENDOS GRITOS EN SU PREGÓN, MUEVE LOS BRAZOS, FIJA LA MIRADA Y GOLPEA LA BARANDILLA DEL PÚLPITO.

**BULDERO.**-(TERRIBLE)¡¡¡Pecadoreeeeeessss!!! ¡¡¡Anateeeeeemassss!!! *Las puertas del infierno se abren ante vosotros...¡Miradlas! Ha llegado el momento del castigo eterno. La hora del rechinar de dientes...El crepitar de las llamas...Mirad en vuestras almas y arrepentíos. ¡Arrepentíos, pecadores de este lugar! Porque el castigo está al llegar. Vestid el hábito de la penitencia...arrojad cenizas sobre vuestras cabezas y sobre las cabezas de vuestros hijos, de vuestros perros y gatos... y compradme las bulas del perdón. ¡No habrá perdón sin bula! Yo os traigo la salvación...por unos cuartillos os pongo el cielo al alcance de vuestras manos...¡Comprad las bulas santas que otorgan indulgencias para todos los pecados!*

(DEJA DE GRITAR Y SE DIRIGE A LÁZARO) ¿Cuántas bulas han comprado estas gentes, Lázaro?

**LÁZARO.**- *Mi señor comisario, si las cuentas no están mal hechas, ninguna bula han comprado...Y eso que regaló vuesa merced una lechuga y un tomate al párroco de esta iglesia para que les moviera a penitencia.*



**BULDERO.**-(APARTE) ¡Malditos hijos de Satán! No han comprado ninguna de mis bulas...(VUELVE A GRITAR DESDE EL PÚLPITO)¡¡¡Pecadores!!! (FALSO EN SU REPENTINA SUAVIDAD) Hermanos, hijos míos, mañana termina mi pregón de bulas...Mañana será el día de la ira, la jornada en la que caerán carbones encendidos del cielo y las aguas del arroyo se volverán amargas. Yo os convoco a esta iglesia para esperar el milagro, para orar a Nuestro Señor y pedirle que mude vuestros corazones...Y que estas santas bulas os salven.(GRITA) ¡Pero para que os salven, habéis de comprarlas.

(EL BULDERO BAJA DEL PÚLPITO Y GOLPEA A LÁZARO) Lázaro, hijo, tu natural desocupación disipa a estas gentes...¡Mira que no vender ni una sola bula! Vayamos a la posada y descansemos porque mañana "finibus mundi, amen"

EN LA POSADA, QUE PUEDE ESTAR APAÑADA CON UNA MESA Y TRES BANQUETAS, ESPERA EL ALGUACIL SENTADO A LA MESA A QUE EL BULDERO LLEGUE Y LE HAGA COMPAÑÍA.

**ALGUACIL.**- (INVITA AL BULDERO) Siéntese vuesa merced, que es hora de jugar-nos un jarro de vino y un cuarto de queso...

**BULDERO.**- Y de ganar la partida porque no vendí ni una sola bula y traigo la bolsa seca.

EL BULDERO SE SIENTA A LA MESA CON EL ALGUACIL Y CON LÁZARO QUE MIRA ATENTO. EN UN MOMENTO DETERMINADO, EL ALGUACIL ARROJA LAS CARTAS FUERA DE SÍ Y MUY IRRITADO.

**BULDERO.**- ¡Por los clavos de Cristo! Tenemos a un alguacil ladrón...¿Qué fue de la sota de copas?

**ALGUACIL.**- (SE LLEVA LA MANO A LA ESPADA) ¡Por la lanza de Longinos! ¿Qué fue de la sota de oros? Tenemos a un buldero falsario y tramposo en el juego.

**LÁZARO.**- (ANTE LO QUE VE QUE SE VIENE ENCIMA, ENTREGA UNA GARROTA A SU AMO EL BULDERO) Tome, mi señor amo, que para detener a esa sota de espadas, falta la sota de bastos...

EL ALGUACIL Y EL BULDERO SE LÍAN A CACHIPORRAZOS HASTA QUE SALE EL POSADERO PARA SEPARARLOS.

**POSADERO.**-¡Paren la sota de espadas y la de bastos! Que esta es casa honrada y el escándalo de un padre santo y un alguacil acabaría con mi negocio.

EL POSADERO SE LLEVA AL ALGUACIL A UN LADO Y LÁZARO AL BULDERO A OTRO.

**DON TURCIOS.**-(INDICA AL PRESO QUE HAGA RUIDOS CON UNA CHAPA Y UN PALO. EL PRESO GOLPEA Y SUENAN COMO TRUENOS. BÁRBULA ARROJA CENIZAS A LOS PRESENTES) ¡Y llegó el terrible día! Aquel en el que el cielo se vendría abajo. (INDICA AL PRESO QUE SACUDA FUERTE LA CHAPA)



**BÁRBULA.**- (SE RÍE DEL PRESO) *Más que el cielo parece ser que se viene abajo el techo de la alhóndiga\*. ¿Pero qué cielo es ése?*

\*Alhóndiga: Casa pública donde se vende y compra trigo.

**PRESO.**- *Señor Don Turcios, esta chapa no da para que se venga abajo ni cielo entero, ni medio cielo...ni lo que desde una ventana se vea. Me va a permitir que sea mi voz la que haga que el cielo se venga abajo...(EL PRESO HACE UNOS EXTRAÑOS RUIDOS)*

**DON TURCIOS.**- *El buldero, tras convocar a los del lugar, predica su sermón de despedida.*

**BULDERO.**- (EN EL PÚLPITO Y METIDO EN LO MÁS CRUDO DEL SERMÓN) ...y llegando el mediodía, cuando vayáis a sacar las escudillas...¿Qué se verá en ellas?...**(SORPRENDE)** ¡¡¡Ranas!!!. ¡Sí, ranas! Las ranas de Egipto...la plaga que envió Nuestro Señor como castigo a la impiedad...Y a la tarde, cuando la siesta os venga y queráis un reposo tranquilo...¡¡¡Nada de reposo!!! Llegarán las chicharras, las más gordas y chillonas de la Sagra...para reventar vuestros oídos...¡Otra plaga! Y cuando el sol quiera irse...¡No se irá!

ENTRA EL ALGUACIL Y SE SUBE AL PÚLPITO TRAS VENCER LA RESISTENCIA DE LÁZARO EN LA ESCALERA Y EL BULDERO ARRIBA.

**ALGUACIL.**- (SE DIRIGE A LOS FELIGRESES) ¡Buenos hombres y mujeres! Oídme. Yo vine aquí con este echacuervos que os predica, quien me engañó y me dijo que le ayudase en este negocio de sus bulas y que después repartiríamos las ganancias...Pero viendo el daño que hago a mi conciencia y a vuestra hacienda, y muy arrepentido que estoy, os digo que las bulas que predica son falsas, que no le creáis, ni compréis ninguna bula. Y desde ahora, dejo de ser parte de esta farsa.

**LÁZARO.**- (AL BULDERO) *Señor que este alguacil debe salir de la iglesia porque sus palabras son gran escándalo...*

**BULDERO.**- *Tranquilo, Lázaro. Deja que hable porque es pena de excomunión arrojar a alguien de la casa de Dios. (AL ALGUACIL) Siga hablando, siga.*

**ALGUACIL.**-*Ya he dicho lo que tenía que decir. Aunque de su falsedad estaríamos hablando largo.(EL ALGUACIL BAJA DEL PÚLPITO)*

**BULDERO.**- (SE ARRODILLA TEATRALMENTE Y ALZA LAS MANOS AL CIELO) ¡Señor Dios, a quien ninguna cosa se esconde! Tú sabes la verdad y cuán injustamente he sido afrentado. Yo le perdono porque tú, Señor, perdonas. Pero su culpa lleva a que alguno de los que aquí están, al oír sus palabras, dejarán de comprar tus bulas santas.

*Por ello te suplico que muestres aquí tu milagro y si es cierto todo lo que dijo, que este púlpito se hunda conmigo y me entierre siete estadios bajo él. Pero si lo que yo, siervo tuyo, predico, es cierto, que tu castigo caiga sobre él.*



CUANDO EL BULDERO ACABA SU SÚPLICA, EL ALGUACIL CAE AL SUELO BRACEANDO Y PATEANDO, Y ECHANDO ESPUMAS POR LA BOCA. LÁZARO SE ACERCA AL ALGUACIL PARA AYUDARLE.

**LÁZARO.-** (ASUSTADO) *¡El Señor le socorra en este gran castigo!*

EL BULDERO SIGUE DE RODILLAS Y CON LAS MANOS ALZADAS, COMO TRANSPORTADO. LÁZARO SE ACERCA A ÉL.

**LÁZARO.-** (RUEGA AL BULDERO) *Señor, mi señor...por el amor de Dios que ya está clara la culpa de este alguacil. Rogad al Altísimo que cese su castigo...pues ya mostré su venganza.*

**BULDERO.-** (COMO DESPERTANDO DE UN SUEÑO) *Buenos hombres y mujeres del lugar, Lázaro, hijo mío. Nobles son las súplicas que me hacéis, y piadosas. Dios nos manda no volver mal por mal y perdonar las injurias...Con confianza podremos suplicarle que cumpla lo que nos manda y perdone a este alguacil que le ofendió poniendo a su santa fe obstáculo.*(INDICA A TODOS QUE OREN) *Vamos todos a suplicarle.*

TRAS UNOS INSTANTES, EL BULDERO BAJA DEL PÚLPITO Y PIDE UNA BULA A LÁZARO. EL BULDERO TOMA EL DOCUMENTO Y SE LO PASA AL ALGUACIL, QUE SIGUE FUERA DE ESTE MUNDO, POR LA CABEZA. TRAS UNA ABSOLUCIÓN, EL ALGUACIL CON LA BULA EN LA CABEZA, VUELVE EN SÍ Y SE LEVANTA DEL SUELO.

**LÁZARO.-** *¡Oh, mi señor comisario! ¡Qué gran milagro se ha obrado en este lugar! Las gentes me quitan las bulas de las manos...me piden comprarlas todos, hombres, mujeres, niños y ancianos...*

EL BULDERO SE RETIRA DEL LUGAR DETRÁS DEL ALGUACIL. LÁZARO LES ACOMPAÑA. CUANDO ESTÁN EN LUGAR APARTADO, LÁZARO ENTREGA LA BOLSA DE LOS DINEROS AL BULDERO Y ÉSTE, CON GRAN REGOCIJO Y TRAS ABRAZARSE AL ALGUACIL, PARTE LOS DINEROS CON ÉL.

**DON TURCIOS.-** *No se acabó el mundo porque un gran milagro fue hecho, entre el buldero y el alguacil...y la fe de aquellas gentes vióse fortalecida tras el engaño.*

FIN DEL SEXTO GRUPO Y ESCENA.



**L) GRANDES FIESTAS QUE HUBIERON CUANDO EN TOLEDO ENTRÓ EL EMPERADOR.**

SI FUERA POSIBLE, Y ALGUIEN LOS APORTARA, UNOS FUEGOS ARTIFICIALES ROMPEN EL AIRE. LAS CAMPANAS DE LAS IGLESIAS, QUE SIMULAN SER LAS DE LOS TEMPLOS TOLEDANOS, TOCAN A REBATO, LAS PALOMAS SURCAN EL AIRE Y LAS GENTES ACLAMAN LA ENTRADA DEL EMPERADOR CARLOS EN LA CIUDAD DE TOLEDO DONDE LLEGA VICTORIOSO Y ESTABLECE SUS CORTES.

EN ESTA ALGARABÍA ENTRAN EL PRESO Y BÁRBULA LLEVANDO UNAS RAMAS DE ÁRBOL EN LAS MANOS.

**PRESO.-** (SEÑALA UNA DIRECCIÓN) *¡Por allí, Bárbula, que el cortejo dejó la calle de los Zapateros y se llega a la calle del Agua!*

**BÁRBULA.-** (SEÑALA LA DIRECCIÓN CONTRARIA) *¡No, simple! Es por ese otro lado. ¿No oyes a las gentes clamar el nombre de nuestro emperador señor Don Carlos?*

**PRESO.-** En esa esquina hay alguaciles que apartan a los ganapanes, a los menesterosos y a los embozados. No le gustan al de Gante tales paisanos.

**BÁRBULA.-** (AIRADA) *¿Cómo dices? ¿No le va a gustar al César la porte que lleva la actriz más famosa de su Corte?* (SE PAVONEA)

**PRESO.-** (TIRA DE BÁRBULA Y LA ARRASTRA HACIA LA DIRECCIÓN QUE INDICÓ) *¡Venga ya! Tiene el emperador una salud delicada y en cuanto te vea, enferma del susto.* (ENTRE TIRONES Y PUYAS SALEN DE ESCENA)

**DON TURCIOS.-** (SALE LLEVANDO OTRA RAMA EN LAS MANOS) *Grandes y celebradas fueron las fiestas de Toledo, cuando entró victorioso el emperador y puso sus Cortes en esa ciudad. Lázaro, esposado con una sirvienta del arcipreste de San Salvador y con la edad madura y las experiencias en su alma, se ganaba la vida en las calles como pregonero...*



LL) SÉPTIMO GRUPO Y ESCENA DE "LÁZARO EN TOLEDO, BODA Y RUMORES"

PERSONAJES

- Lázaro.

-*Simón Reja*: Infeliz que ha sido castigado por la justicia a ser emplumado y pringado por robar una gallina.

-Esposa de Lázaro.

**LÁZARO.**- (PREGONA Y A SU LADO APARECE UN EEMPLUMADO Y CASTIGADO A LA PRINGUE) *¡Vean vuesas mercedes a dónde conducen la vida disipada y las malas compañías! (SEÑALA AL CASTIGADO) Simón se llama este reo, Simón Reja, y robó una gallina a su vecino Juan Muela. Por robar gallina se le castiga a ser emplumado, y por hacerlo a un vecino, se le untó de pringue de la cabeza a los pies... (SACA LÁZARO UNA BOTELLA DE VINO) Y viendo a este infeliz, tengan un minuto para ver al buen vino, que las penas con vino son menos penas, vino de la pitarra del arcipreste de San Salvador, mi señor, vino noble, no como éste bribón (SACUDE UN SOPLAMOCOS AL REO). Vino que no engaña, que no busca pependencias y no deja la cabeza mala...como la que tiene Simón Reja...*

(SACA UNAS CALZAS REMENDADAS) *Y viendo el vino y al ladrón, escuchen esta almoneda que traigo, las calzas de Pedro Trigales, puestas a vender para pagar una deuda, como paga aquí Simón Reja, por siete escudos...una vez sólo remendadas y otra vez llevadas al río para lavar..(LLEGA LA ESPOSA DE LÁZARO) Y viendo a este reo, a este vino, a estas calzas que pregono en almoneda, vean a mi señora esposa...Y callen.*

**ESPOSA.**- *Que no, Lázaro, esposo mío, que lo que dicen de mí, es falso...*

**LÁZARO.**-*¿Falso es que comes tres veces al día en casa del señor arcipreste de San Salvador de Toledo, nuestro amo?*

**ESPOSA.**- *Por lealtad lo hago, y bien que te sale, esposo mío, la lealtad, que comiendo yo tres veces, tú comes dos...*

**LÁZARO.**-*¿Y es falso que duermes cada noche en su casa?*

**ESPOSA.**- *Por fidelidad lo hago, que tiene la salud delicada y se le hacen las noches agonías.*

**LÁZARO.**-*¿Y es falso que has parido tres veces antes de estar desposada conmigo?*

**ESPOSA.**- (FINGIDORA) *¡Cáigase el cielo sobre mí, húndase el suelo y ábranse los abismos, si es verdad lo que dices! ¿Quién te vino con esas patrañas y calumnias? ¿Es que vas a hacer caso a esas gentes antes que a tu propia esposa?*



**LÁZARO.-** (HACE GESTOS PARA NO ESCUCHAR LOS LAMENTOS DE SU ESPOSA) ¡Calla, calla, mujer, que me espantas el negocio! ¡Ea, señores! Que al pregón del vino, la almoneada y este reo (GOLPEA A SIMÓN DE NUEVO) añado este otro de la honra de mi esposa... Que nadie venga a decirme si entra o sale, come o yace en casa del arcipreste, que lo sé y lo consiento, y lo bendigo porque es por lealtad y fidelidad... ¡Y que no se hable más!

FIN DEL SÉPTIMO GRUPO Y ESCENA.

### **M) DESPEDIDA DE LOS CÓMICOS**

**DON TURCIOS.-** Y allí quedó Lázaro, en Toledo, bien casado y pregonero, servidor del arcipreste de San Salvador y ejemplo de cómo en el mundo sirve la agudeza y el ingenio para salvar hambres y miserias.

**ÁRBULA.-** (TOMA UN SOMBRERO Y SE ACERCA AL PÚBLICO) Y de nuestra agudeza e ingenio, queremos tener comprobación cuando contemos las monedas que en ste sombrero caigan.

**PRESO.-** (CON OTRO SOMBRERO) Y en este otro, también... que del aplauso del respetable poco come el cómico...

**DON TURCIOS.-** Pero con las sonajas de vuestras monedas no sólo come, sino que le ríe el alma...

**CÓMICOS.-** (CANTAN MIENTRAS PASAN EL SOMBRERO)

Es del cómico razón  
un escudo y un doblón,  
y también es calidad  
un buen vino y un buen pan.  
Generoso acto es  
dar aplauso al entremés  
pero aplauso con real  
es mayor generosidad.

**LOS CÓMICOS SALUDAN Y SE RETIRAN.**



## BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

- Alonso, Dámaso, "El realismo psicológico en el Lazarillo", en *De los siglos oscuros al de oro*, Madrid, Editorial Gredos, 1958.
- Anónimo, *La vida de Lazarillo de Tormes: y de sus fortunas y adversidades*, Imprenta de Mateo y Francisco del Canto, Medina del Campo, 1554, Edición facsímil, Editora Regional de Extremadura, 1996.
- Asensio, Manuel J., "La intención religiosa del Lazarillo de Tormes y Juan de Valdés", en *Hispanic Review*, XXVII, 1959.
- Bataillon, Marcel, *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*, 2ª edición, Madrid, Editorial Anaya, Colección "Temas y Estudios", 1973.
- Blecua, Alberto. Edición, introducción y notas en *La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, Madrid, Editorial Castalia, 1979.
- Cañas Murillo, Jesús. Estudio de la edición facsímil de *Vida de Lazarillo de Tormes: y de sus fortunas y adversidades*. Medina del Campo, 1554. Editora Regional de Extremadura, 1996.
- Caso González, J., Edición y estudio de *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, Boletín de la Real Academia de la Lengua Española, Anejo XVII, Madrid, 1967.
- Castro, Américo, "El Lazarillo de Tormes", *Hacia Cervantes*, Madrid, Editorial, Taurus, 1957.
- Cela, Camilo José, *Nuevas andanzas y desventuras del Lazarillo de Tormes*, 11ª edición, Barcelona, Editorial Noguer, 1976.
- Díez Borque, José Mº., *Sociedad y teatro en la España de Lope de Vega*, Antonio Bosch, Barcelona, 1978.
- García de la Concha, Víctor, *Nueva lectura del Lazarillo*, Madrid, Editorial Castalia, 1981.
- "La intención religiosa del Lazarillo", Madrid, *Revista de Filología Española*, LV, 1972
- Gómez Yebra, Antonio A., *El niño-pícaro literario de los siglos de oro*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1988.
- Guillén, C., "La disposición temporal del Lazarillo de Tormes", *Hispanic Review*, XXV, 1957.
- Hanrahan, T., *La mujer en la novela picaresca española*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1967.
- Hesse, J., *Vida teatral en el Siglo de Oro*, Taurus, Madrid, 1965.
- Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, 8ª edición, Madrid, Editorial Gredos, 1980.
- Lázaro Carreter, Fernando, "Lazarillo de Tormes" en la picaresca, Barcelona, Editorial Ariel, 1972. Contiene tres ensayos anteriores: "La ficción autobiográfica en el Lazarillo de Tormes", "Construcción y sentido del Lazarillo de Tormes" y "Para una revisión del concepto novela picaresca".



- Lida de Maikiel, María Rosa, "*Función del cuento popular en el Lazarillo de Tormes*", en *El cuento popular y otros ensayos*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1976.
- Luna, Juan, *Segunda Parte del Lazarillo de Tormes*, Barcelona, Ediciones Cuervo. 1977.
- Maravall, José Antonio, *La cultura del Barroco*, Editorial Ariel, Barcelona, 1975.
- Márquez Villanueva, Francisco, "La actitud espiritual del Lazarillo de Tormes", en *Espiritualidad y literatura en el siglo XVI*, Editorial Alfaguara, Madrid, 1968.
- Menéndez Pidal, Ramón, "El lenguaje del siglo XVI", en *La lengua de Cristóbal Colón*, 5ª edición, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, Colección Austral, 1968.
- Monte, Alberto del, *Itinerario de la novela picaresca española*. Editorial Lumen, Barcelona, 1971.
- Orozco, Emilio, *El teatro y la teatralidad del Barroco*, Editorial Planeta, Barcelona, 1969.
- Parker, Alexander A., *Los pícaros en la literatura. La novela picaresca en España y Europa (1599-1753)*, Editorial Gredos, Madrid. 1971.
- Quilis Morales, Antonio., *Historia de la Lengua Española I*. Madrid, U.N.E.D., 1976.
- Rico, Francisco, Edición, introducción y notas en *La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, Madrid, Editorial Cátedra, 1987.
- "*Problemas del Lazarillo*", Boletín de la Real Academia Española, XLVI, 1966.
- "*Lazarillo de Tormes, o la polisemia*", *La novela picaresca y el punto de vista*, Editorial Seix-Barral, Barcelona, 1970.
- Rosenblat, Ángel, *La lengua del Quijote*, 1ª edición, 1ª reimpresión, Madrid, Editorial Gredos, 1974.
- Rozas, Juan Manuel, *Significado y doctrina del arte nuevo de Lope de Vega*, SGEL, Madrid, 1976.
- "Sobre la técnica del actor barroco", *Anuario de Estudios Filológicos*, III, Cáceres, 1980, Pp. 19-202.
- El Siglo de Oro. *El teatro en tiempos de Lope de Vega*, Madrid, U.N.E.D., 1977.
- Torres Nebreira. Gregorio. Estudio e introducción de *Una semana en Miami*, de Miguel Murillo, Asociación de Autores de Teatro, Colección "Escena y Presencia", Madrid, 1995.
- Ruiz Ramón, Francisco, *Historia del teatro español, I*. Desde sus orígenes hasta 1900, Editorial Cátedra, Madrid, 1979.
- Sanchis Sinesterra, José, "La condición marginal del teatro en el Siglo de Oro", *III Jornadas de Teatro Clásico Español*, Almagro, 1980, Ministerio de Cultural, Madrid, 1981, Pp. 95-130.
- Valbuena Prat, Ángel, *El teatro español en su Siglo de Oro*, Editorial Planeta, Barcelona, 1969.
- Valdés, Juan. *Dialogo de la lengua*. 4ª edición, Madrid, Editorial Planeta, Colección Austral, 1969.
- Wardropper, Bruce W., "El transtorno moral del Lazarillo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, 1961. Pp.441-447.



Ayuntamiento de  
Barcarrota

